

I. PLANTEAMIENTO Y JUSTIFICACIÓN DEL PROBLEMA.

1.1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.

Uno de los problemas que se ha ido incrementando marcadamente en los escenarios familiares, escolares y sociales en todo el mundo y en nuestro país es la conducta agresiva que presentan los jóvenes adolescentes, conducta que es considerada un fenómeno muy complejo, ya que son múltiples los aspectos psicosociales que contribuyen a las manifestaciones agresivas, las cuales pueden ser de tipo: *física o verbal*.

Este fenómeno, ha sido objeto de estudio en numerosas investigaciones con la finalidad de comprender precisamente los mecanismos básicos que causan y regulan dicha conducta y, aunque sea paradójico, se ha llegado al consenso generalizado de que los contextos sociales que se ven amenazados por un comportamiento dañino, han sido los principales causantes del fenómeno agresivo y conflictivo, de los que se puede citar como los más importantes y que se consideran en el estudio: *a la familia, grupo de pares, escuela (profesores)*; así mismo, aspectos psicológicos como *la autoestima y la personalidad*.

Por un lado, la familia, como institución más preciada dentro de las sociedades, al presentarse desestructurada, con una deficiente comunicación y con deterioro en sus relaciones afectivas familiares ha ido contribuyendo a la conducta agresiva de los jóvenes.

De igual manera, también se ve involucrado el sistema educativo como un indicador más de la conducta agresiva de los jóvenes, ya que el aumento de accidentes en las escuelas registrado en los últimos tiempos es atribuido a la mayor conducta agresiva entre los chicos y en el trato entre maestros y alumnos. Es así, que la escuela a veces, en lugar de ser un espacio de encuentro acogedor, de aceptación y de respeto al otro, es un espacio donde los educandos son objeto de burlas, prejuicios, agravio físico y verbal, discriminación o exclusión social.

Con este panorama conflictivo y de indisciplina que muchas veces se manifiesta en los centros educativos bolivianos, principalmente en los niveles de la educación secundaria, la vida escolar se vuelve incómoda para los miembros de la comunidad educativa y poco o nada adecuada para el buen desarrollo de los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Sin embargo, no se deja de lado las variables personales relacionadas con la conducta agresiva que incluyen características de la personalidad (carácter y temperamento) y variables cognitivo emocionales (la empatía, autoestima, jerarquía de valores), siendo estas también otros indicadores muy importantes al tiempo de valorar los aspectos psicológicos que pueden o no quedar afectados por los estímulos externos.

Es menester que se realice un estudio tomando en cuenta todos estos aspectos psicosociales para reconocer las características de los adolescentes agresivos que viven en nuestro medio.

Es en virtud a todos estos aspectos referidos que nos planteamos la siguiente pregunta:

¿Cuáles son las características psicosociales de los estudiantes que presentan conductas agresivas en el 4º curso de secundaria de los colegios fiscales en la ciudad de Tarija?

1.2. JUSTIFICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN.

La conducta agresiva es un problema creciente en nuestra sociedad que afecta a la convivencia entre las personas, generando sufrimiento y numerosos problemas tanto a las víctimas como a los agresores; siendo la finalidad de la misma “*lastimar o hacer daño a alguien*”.

Las características de las familias bolivianas, sus condiciones socioeconómicas, los ambientes educativos y demás aspectos que generan una conducta agresiva-

conflictiva justifican sobradamente la necesidad de actuar en la comunidad escolar puesto que es un espacio donde se puede acceder y hacer estudios de gran relevancia, pues desde ahí se puede conocer la situación personal y social de los adolescentes de nuestro medio.

Es necesario que nuestra sociedad tenga presente lo importante que siguen siendo la familia y la escuela como principales entidades educativas, ya que necesitamos conocer la calidad de seres humanos que estamos formando a través del hogar, la escuela y demás contextos sociales, y de qué manera estos están desfavoreciendo el buen desarrollo humano y social de nuestros jóvenes.

Conociendo la realidad de nuestros jóvenes se reflejará la calidad de seres humanos y el progreso que va obteniendo la sociedad; sin embargo, si aspectos elementales como desadaptaciones sociales o comportamientos agresivos están siendo pasados por alto y no se está haciendo nada al respecto lograremos una sociedad que va en retroceso, pues es importante que aspectos del ámbito educativo sean reforzados en todo momento, tal es el caso de la aceptación de las diferencias entre los individuos, el desarrollo de valores relacionados con la igualdad, la tolerancia, la solidaridad y el respeto a las diferencias en una realidad familiar, escolar y social, en la que se incrementan las diferencias entre los individuos que conviven en ella.

Pues, es importante contribuir con programas educativos dirigidos a inhibir y controlar estas conductas desadaptadas y potenciar valores como la tolerancia en nuestro medio; no obstante, primeramente es necesario conocer las características psicológicas y sociales de adolescentes que presentan conducta agresiva para así sugerir y crear dichos programas.

Por tanto, el presente trabajo intenta identificar las características psicosociales de los estudiantes que presentan conductas agresivas, con la finalidad de tener un punto de partida que permita a la familia, escuela y sociedad en general tener una aproximación de la realidad de nuestros estudiantes adolescentes y crear o

implementar nuevos programas de modificación de conducta para trabajar sobre ellos; puesto que el comportamiento del ser humano amerita un constante estudio por lo menos de generación en generación, ya que a través del tiempo las reacciones, actitudes y comportamientos de los individuos cambian por la intervención de nuevos agentes psicosociales.

Asímismo, se brinda un aporte metodológico a través de algunos instrumentos que se proponen para medir contextos sociales, tales como Cuestionarios los mismos que podrían ser mejorados por futuros investigadores.

II. DISEÑO TEÓRICO.

2.1. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN.

¿Cuáles son las características psicosociales de los estudiantes que presentan conductas agresivas en el 4º curso de secundaria de los colegios fiscales de la Ciudad de Tarija?

2.2. OBJETIVOS.

2.2.1 Objetivo General:

Describir las características psicosociales de los estudiantes que presentan conductas agresivas en el 4º curso de secundaria de los colegios fiscales de la Ciudad de Tarija.

2.2.2. Objetivos Específicos:

- Caracterizar el tipo de conducta agresiva que presentan los estudiantes.
- Describir el contexto familiar en el que se desenvuelven los estudiantes.
- Analizar el contexto socioeducativo de los estudiantes
- Establecer el nivel de autoestima de los estudiantes.
- Identificar los principales rasgos de personalidad que presentan los educandos.

2.3. HIPÓTESIS.

En los estudiantes del cuarto curso de secundaria prevalece la conducta agresiva de tipo física; el contexto familiar al que pertenecen se caracteriza por estar desestructurado, con padres permisivos y poco afectivos, con conflictos regulares, mala comunicación, aceptación y relación; están inmersos en un contexto socioeducativo donde existe una deficiente o mala relación, aceptación e integración; además de presentar un perfil psicológico donde predomina una baja autoestima, rasgos de personalidad dominante y sensibilidad dura.

2.4. OPERACIONALIZACIÓN DE VARIABLES

<i>Variables</i>	<i>Definición</i>	<i>Dimensiones</i>	<i>Indicadores</i>	<i>Escala</i>
<i>Conducta agresiva</i>	Comportamiento particular que lastima o daña a alguien	Física Verbal	Ataque contra un organismo dirigido a diferentes partes del cuerpo. Acción negativa expresada tanto en el estilo como en el contenido de la palabra.	-Completamente verdadero para mí -Bastante verdadero para mí. -Ni verdadero ni falso para mí. -Bastante falso para mí -Completamente falso para mí.
<i>Características Psico-sociales</i>	Conjunción de cualidades internas y externas propias del adolescente; unión que puede dar lugar o no a la configuración de una conducta agresiva.	Contexto Familiar	Estructura familiar Estado civil de los padres	Padre Madre Hermanos Otros Juntos/casados Separados/Divorciados Distanciados Otro

			Relación y Comunicación familiar	Buena Regular Mala
			Afecto familiar	Mucho Poco Nada
			Aceptación y Conflicto familiar	Siempre Algunas veces Nunca
			Caracterización de la educación impartida por los padres	Autoritarios Democráticos Permisivos
			Estilos disciplinarios que emplean los padres	De manera agresiva Indiferentes De manera comprensiva
			Tipo de castigo aplicado por los padres en la infancia y en la actualidad	Físico Verbal Otro Ninguno
		Contexto socioeducativo	Relación y aceptación por los compañeros de curso.	Buena Regular Mala
			Integración por el grupo de pares	Siempre Algunas veces Nunca

			Conflicto y discriminación en el grupo de pares	Siempre Algunas veces Nunca
			Tipo de discriminación que recibe por parte de sus compañeros	Social Económica Cultural Otros.
			Relación y Aceptación de los profesores	Bien Regular Mal
			Conflicto y discriminación por parte de los profesores	Siempre A veces Nunca
			Tipo de discriminación que recibe por parte de los profesores	Social Económica Cultural Otra
		Autoestima	<ul style="list-style-type: none"> - De 30 a 40 puntos. - De 26 a 29 puntos. - Menos de 25 puntos 	Alta Media Baja
		Personalidad	<ul style="list-style-type: none"> - Reservado / Abierto - Calmoso/ Excitable - Sumiso/Dominante - Sobrio/Entusiasta 	1-3 (Ptos. Bajos) 5-6 (Ptos. Medios) 8-10 (Ptos. Altos).

			<ul style="list-style-type: none">- Despreocupado/ Consciente- Cohibido/Emprendedor- Sensibilidad dura/Blanda- Seguro/ Dubitativo- Sereno/ Aprensivo- Social/ Auto-suficiente- Menos/ Más integrado- Relajado/ Tenso	
--	--	--	---	--

III. MARCO TEÓRICO.

3.1 AGRESIVIDAD: Aspectos conceptuales

Desde el punto de vista etimológico, la palabra agresividad se deriva del latín *aggredior*, que significa comportamiento humano *propenso* a faltar al respeto, a ofender o a provocar a los demás y el término agresión hace referencia a ir o *acometer* contra otro, según el Diccionario de la Real Academia Española en su edición 2001.

En esta línea, entonces se define a la **agresividad** como una “tendencia” del ser humano, y a la **agresión** como acto o conducta, haciendo referencia a este último como característica de personalidad de los sujetos y como a la cualidad de una conducta o de un suceso.

Otras definiciones a considerar son:

Buss (1961), la agresión es una respuesta que produce un estímulo doloroso en otro organismo.

Bandura (1972), Conducta adquirida, controlada por reforzadores, la cual es perjudicial y destructiva.

Spielberger et al. (1983; 1985), Conducta voluntaria, punitiva o destructiva, dirigida a una meta concreta, destruir objetos o dañar a otras personas.

Berkowitz (1996), quien ha definido la agresión como “cualquier forma de conducta que pretenda lastimar o hacer daño a alguien ya sea física o psicológicamente”.

Serrano (1998), Conducta intencional que puede causar daño físico o psicológico.

Tomando en cuenta las diferentes definiciones que dan los autores, se puede concluir que la **agresión** es cualquier forma de conducta que lastima o causa daño a alguien.

Dentro de la teoría de la agresión existen formas de cometer el acto; las mismas se exponen a continuación.

3.2. FORMAS DE AGRESIÓN

La conducta agresiva puede expresarse de diversas maneras, directa o indirectamente, dependiendo de la clase social y de la cultura a la cual se pertenezca. En este apartado se dará mayor relevancia a la agresión directa puesto que se quiere caracterizar a la misma en nuestro medio.

3.2.1. AGRESIÓN DIRECTA

Es una confrontación abierta entre el agresor y la víctima, mediante ataques físicos, y verbales, destrucción de la propiedad y comportamiento autolesionado, Buss (1961).

3.2.1.1. Agresión Verbal.

La agresión verbal es definida como una respuesta vocal que descarga estímulos nocivos sobre otro organismo. Es una acción negativa expresada tanto en el estilo como en el contenido de la palabra. El estilo incluye discusión, gritos y alaridos; el contenido inserta amenazas, insultos y la crítica en demasía.

3.2.1.2. Agresión Física.

La agresión física puede definirse como un ataque contra un organismo dirigido a diferentes partes del cuerpo (brazos, piernas, dientes) o por el empleo de armas (cuchillo, palo, revólver). La víctima debe ser un organismo, lo que significa que el origen del estímulo adverso debe ser (directo o indirecto) otro organismo.

3.2.2. AGRESIÓN INDIRECTA

La agresión indirecta es aquella que el agresor realiza de forma encubierta. Son conductas que hieren a través de la manipulación de las relaciones con los iguales:

control directo, dispersión de rumores, mantenimiento de secretos, silencio, avergonzar en un ambiente social, alienación social, rechazo por parte del grupo, e incluso exclusión social, Connor (1998); Crick, Casas y Nelson (2002).¹

Como se puede ver, la agresión tiene distintas formas de manifestación; sin embargo, es muy importante conocer también cómo se originan sobre todo conocer por qué se presenta con mayor intensidad en la adolescencia. Es por ello que damos lugar al desarrollo de los diferentes lentes teóricos sobre la temática planteada.

3.3. MODELOS TEÓRICOS DE LA CONDUCTA AGRESIVA

En este nuevo capítulo se tratará de entender el comportamiento agresivo de los adolescentes a través de un acercamiento a las distintas teorías sobre el origen de la conducta agresiva en el ser humano. Todos estos acercamientos se agrupan en dos grandes líneas teóricas: las *teorías activas o innatas* y *teorías reactivas o ambientales*.

3.3.1. Teorías Innatas

Las teorías *activas o innatas* suponen que el origen de la agresión se encuentra en los impulsos internos del individuo. Entre las teorías principales se encuentran: teoría genética, teoría etológica, teoría psicoanalítica, teoría de la personalidad, teoría de la frustración y teoría de la señal-activación.

A continuación, se presenta una explicación de aquellas que se considerarán en la presente investigación.

3.3.1.1 Teoría de la Personalidad

Fundamenta el comportamiento agresivo en rasgos constitucionales de la personalidad, como la falta de autocontrol y la impulsividad o la existencia de déficits

¹ Citado por Carrasco M. y González M^a J., “Aspectos conceptuales de la agresión: definición y modelos explicativos”, 2006: 7-11

cognitivos. Desde esta perspectiva, se considera que los factores de personalidad determinan o, en algunos casos, aumentan la probabilidad de que el individuo se implique en conductas agresivas (Eysenck; 1985).

3.3.1.2. Teoría de la Frustración – agresión.

Esta teoría propuesta por Dollard, Miller y sus colaboradores (1939) considera que todo comportamiento agresivo es la consecuencia de una frustración previa. Estos autores postulan que la frustración es la contraposición de la gratificación, como interferencia a la ocurrencia de la satisfacción de la necesidad, tanto psicológica, biológica y social. La frustración implica situaciones bloqueadoras, amenazantes y de privación, que surgen como respuesta tanto a estímulos internos como externos.

La frustración abarca una amplia gama de hechos muy variables y les ocurre a personas diferentes entre sí, con estilos y niveles de la organización de la personalidad muy distintos, que incluyen un grado específico de la fuerza del yo y de tolerancia a la frustración, originando comportamientos y respuestas muy distintas.

Así es como la frustración puede dar origen a la persistencia en la búsqueda de la satisfacción, como a reacciones defensivas. Por tanto, "la frustración no es una condición suficiente ni necesaria para la agresión, pero sí claramente facilitadora" (Rapaport, 1992, p.34).

Como parte de los supuestos de la teoría de la frustración se encuentra la teoría señal-activación, la cual veremos a continuación.

3.3.1.2.1. Teoría señal-activación

Fue propuesta por Berkowitz (1962, 1969), quien trató de explicar la agresión a partir de los supuestos de la teoría de la frustración, pero introduciendo una serie de modificaciones. En concreto, Berkowitz considera que la frustración surge cuando la persona prevé que va a perder aquello que quiere. La frustración, por tanto, no surge

por la privación de algo *per se*, sino que es necesario desear poseer ese algo. Además, Berkowitz sostiene que existe una variable intermedia entre la frustración y la agresión a la que denomina cólera. La frustración provoca cólera y la cólera activa el organismo y lo prepara para la agresión, que finalmente se producirá dependiendo del grado de activación emocional del sujeto.²

3.3.2. Teorías ambientales

Suponen que el origen de la agresión se encuentra en el medio ambiente que rodea al individuo, de modo que la agresión es una reacción de emergencia frente a los sucesos ambientales o la sociedad en su conjunto.

Las Teorías principales son: teoría del aprendizaje social, teoría de la interacción social, teoría cognitiva, teoría sociológica y teoría ecológica. En este apartado vamos a explicar con más detenimiento aquellas que nos interesan.

3.3.2.1. Teoría de la neosociación cognitiva

Esta teoría propone que en la memoria se establecen relaciones entre determinados recuerdos, pensamientos, emociones y tendencias conductuales (Collins & Loftus, 1975). Se instauran fuertes relaciones entre conceptos que son similares a nivel semántico y entre conceptos que frecuentemente se activan conjuntamente. Hay procesos cognitivos de primer orden, como la evaluación y las atribuciones, implicados en este sistema. Ante una situación concreta, el sujeto reflexiona sobre cuáles son sus sentimientos en aquel momento determinado y establece atribuciones causales para poder explicarlos. Al mismo tiempo, razona sobre cuáles son las consecuencias de actuar conforme a sus sentimientos. Todos estos pensamientos concretan los sentimientos y sensaciones del sujeto en ira, miedo, etc. y aumentan o disminuyen la probabilidad de actuar conforme los propios sentimientos. Uno de los

² Citado por Martínez Ferrer B.: “Relaciones familiares y rechazo entre iguales en la adolescencia: Teorías Fundamentales Sobre el Origen de la Agresión”; 2008: 100-102

procesos cognitivos implicados, como señala la teoría del aprendizaje social, *es la evaluación de las consecuencias que un acto agresivo puede implicar.*

3.3.2.2. Teoría del aprendizaje social

Esta teoría propone que, de la misma manera que se aprenden otros comportamientos sociales, las conductas agresivas se pueden aprender a partir de la propia experiencia y de la observación de la conducta de otras personas (Bandura, 1983, 2001). Concretamente, el individuo imita las conductas agresivas de otras personas después de la observación de los refuerzos y recompensas que siguieron a estas conductas. Aunque este proceso de aprendizaje se produce a lo largo de toda la vida, una de las etapas más importantes es la infancia. De hecho, las conductas de los padres constituyen, desde edades muy tempranas, modelos paternos que favorecen el aprendizaje de los roles asociados al género y a la conducta agresiva. Asimismo, el grupo de iguales también puede constituir un modelo importante de agresión. De hecho, algunas investigaciones encontraron que la presión ejercida por el grupo de iguales influía sobre la percepción de la violencia en grado significativamente superior que el contexto de violencia familiar. Además, el consentimiento de las conductas agresivas por parte de amigos y amigas era un factor clave para la violencia ejercida contra mujeres en relaciones de pareja (Lavoie, y col., 1995).

Este modelo no es determinista, porque el hecho de que un individuo aprenda una conducta agresiva a través de la observación, de que este comportamiento es reforzado, no implica necesariamente que el individuo vaya a ejecutar después la conducta. El hecho de que finalmente se realicen o no depende simultáneamente de otros tipos de aprendizaje (Bandura, Ross & Ross, 1963).³

Al analizar cada una de las teorías sobre la conducta agresiva se observa claramente que cada una de ellas realiza un aporte significativo en el estudio de la misma; puesto

³Citado por Morales V. F.; “El efecto de la impulsividad sobre la agresividad y sus consecuencias en el rendimiento de los adolescentes”, 2007:61-75

que responden en cierta forma a incógnitas que surgen en el estudio y que a su vez complementan los vacíos de otras.

Por una parte, se observa que las teorías ambientalistas explican que la conducta agresiva se presenta cuando se activan recuerdos, pensamientos y emociones en la persona para enfrentar situaciones difíciles, lo cual quiere decir que el individuo aprende a solucionar sus conflictos por imitación o por evaluación de experiencias previas.

Esto nos hace suponer que la conducta agresiva que presentan los estudiantes, se deba, en un primer momento, a que en su niñez hayan tenido modelos (padres, profesores, sociedad) agresivos de los cuales han aprendido por imitación, puesto que también se han instaurado en ellos pensamientos y emociones para reaccionar de esta manera, y en un segundo momento, ya adolescentes, han adoptado este tipo de conducta como un hábito de su diario vivir.

Por otra parte, no se puede dejar de lado las teorías innatistas, que refieren que las personas que tienen diferentes estilos y niveles de organización de la personalidad y la autoestima, es decir, poca fuerza del yo y poca tolerancia a la frustración (falta de autocontrol y gran impulsividad) muchas veces se encuentran en situaciones bloqueadoras y amenazantes que facilitan los comportamientos y respuestas agresivas; más aún si se trata de adolescentes, puesto que son individuos que están pasando por una etapa crucial en sus vidas, en la que se están formando ideas y pensamientos propios, experimentando sentimientos y emociones con mayor intensidad, se están desprendiendo del seno familiar para tomar mayor autonomía e independencia de sus vidas en la sociedad, aspectos que sin lugar a duda son elementales en la vida del ser humano.

Es importante por ello realizar también un estudio acerca de las situaciones críticas por las que atraviesan nuestros adolescentes en esta etapa y sobre todo de aquellos que presentan conducta agresiva.

3.4. LA ADOLESCENCIA

Comenzaremos entonces, explicando el periodo de la adolescencia y los grandes conflictos que ocurren en ella y las posibles consecuencias que acarrearán los mismos si no se tratan con mucha sutileza.

La adolescencia es el periodo que va después de la infancia y que se extiende hasta la edad adulta. Derivada de la palabra latina “*adolesco*” que significa crecer hasta la madurez, en los chicos suele ir desde los catorce hasta los veinte años y en las chicas desde los doce a los dieciocho años. Su iniciación está precedida por la pubescencia, una etapa de rápido desarrollo fisiológico durante la cual comienza la maduración de las funciones reproductoras y los órganos sexuales primarios y aparecen las características secundarias del sexo. El final de la adolescencia no es tan fácil de determinar; se compone de una combinación de factores físicos, intelectuales, sociológicos, legales y psicológicos.

“la adolescencia es una etapa de transición que no tiene límites temporales fijos. Ahora bien, los cambios que ocurren en este momento son tan significativos que resulta útil hablar de la adolescencia como un periodo diferenciado del ciclo vital humano. Este periodo abarca desde cambios biológicos hasta cambios de conducta y status social, dificultando de esta manera precisar sus límites de manera exacta”. (Hamel y Cols. 1985:48)⁴

3.4.1. La conducta agresiva en la adolescencia

Es una etapa donde se van dejando atrás los valores de la infancia, y hay una necesidad de encontrar nuevos valores más acordes con los cambios que empiezan a percibir. Puede existir decepción con la sociedad que encuentran, y querer cambiarlo absolutamente todo.

⁴ Citado por Aberasturi A. “La Adolescencia normal”, 1985:20

Siendo la adolescencia una etapa de verdadera revolución, veamos cómo algunos sentimientos acompañan a esta crisis: a) los *sentimientos de inseguridad*, desarrollando una fuerte falta de confianza en sí mismos; b) *Sentimientos de angustia* consecuencia lógica de la propia inseguridad, porque existe una *frustración* continua.

Díaz Aguado (1999), suele caracterizarla como la *etapa de rebeldía* del proceso madurativo y es cuando mayoritariamente los conflictos se resuelven de forma violenta, debido a que se produce cierto rechazo a la autoridad, distanciamiento de los adultos que le rodean, rechazo a la ayuda que le brindan, reivindican mayor privacidad, necesidad de sobresalir en el grupo de iguales, etc.

La cólera del adolescente ante nuestra negativa a sus exigencias, la irritabilidad, el descontrol de impulsos, las malas contestaciones, los portazos, las reacciones desmedidas en las peleas con los hermanos, con los compañeros, el enfrentamiento con el adulto, que de momento les supone una bajada de tensión pero que por supuesto es sólo momentánea, son claros ejemplos de una conducta agresiva que si entra dentro de unos límites, forma parte de la crisis normal.

Sin embargo, Menéndez Benavente, (2005) sostiene que la *adolescencia es la reválida de la educación de la infancia*; nuestra reválida como adultos, como padres, como profesores, pero también como sociedad. De la educación que hemos dado a esos niños ya hechos adolescentes, entre todos, dependen sus conductas actuales. Por eso a veces esa crisis se complica y esa conducta agresiva que se puede considerar como normal, esos actos aislados de conducta agresiva se convierten en conductas agresivas crónicas y violentas, con lo que ya hablaríamos de una serie de conductas que causan daño a personas, cosas o animales o bien para obtener un beneficio, resolver un problema, ejercer control sobre otros, etc., que sería una definición de violencia; ejercida tanto con agresiones físicas, como verbales.⁵

⁵ Citado por Menéndez B. I.: "Adolescencia y violencia: ¿Crisis o patología?", 2006:6-7.

3.4.2. La conducta agresiva según el sexo/género:

Aunque los primeros estudios realizados sobre conducta agresiva y género proponían que los hombres eran mucho más agresivos que las mujeres, los estudios realizados posteriormente, mostraron que ambos géneros son igual de agresivos (Bjorkqvist y Niemela, 1992).

En los estudios de Buss y Perry (1992), se encontró que el hombre presenta mayor agresión física y verbal que la mujer, pero otros estudios no han encontrado diferencias significativas, es decir que estos dos tipos de agresión se presenta de igual forma en hombres y mujeres (Rodríguez, Peña & Graña, 2002).

Otros estudios sostienen que los chicos mostraban mayor conducta agresiva física, mientras que las chicas presentaban mayores niveles de agresión verbal e indirecta, la motivación de estas conductas solía ser combatir el aburrimiento, perjudicar a la otra persona o celos de la apariencia física (Owen y col. 2000).

En los estudios realizados por Salmaivalli y Kaukiainen, (2004) en niños y adolescentes, encontraron que los niveles de conducta agresiva física en los chicos eran superiores a los que presentaban las chicas.⁶

Como se pudo notar, la adolescencia es un periodo que viene acompañado por una serie de conflictos internos y externos; pero cuando estos se salen del margen de lo normal, se convierte en un problema de conducta, algunos de estos conflictos son considerados como propios de la etapa, según autores; otros por mayor tendencia a la frustración y otros por el tipo de educación que se ha impartido desde la niñez; es así que a partir de esta óptica deseamos conocer las condiciones psicológicas y sociales que caracterizan a nuestros estudiantes adolescentes que presentan conducta agresiva.

Consiguientemente, se hará una introducción del *enfoque psicosocial* para abordar con mayor claridad el concepto de características psicosociales de los adolescentes que presentan conducta agresiva.

⁶ Citado por Morales V. F.; “El efecto de la impulsividad sobre la agresividad y sus consecuencias en el rendimiento de los adolescentes”, 2007:84-87

3.5. ENFOQUE PSICOSOCIAL

3.5.1. Definición del término psicosocial

El término psicosocial se lo ha definido como el área de la psicología que se encarga del estudio de las relaciones interpersonales que existen entre el ser humano y su medio. Involucra todos los aspectos de la vida cotidiana y su relación directa sobre la psique del individuo. El hombre no es un ser único, vive y coexiste con otros hombres que al igual que él son activos y capaces de transformar la sociedad.⁷

Moscovici postula que el enfoque *psicosocial* es la “Ciencia bisagra” entre lo individual y lo social; por tanto, lo psicosocial expresa que tanto la persona como la sociedad se constituyen mutuamente, sin que pueda entenderse la una sin la otra.⁸

En este sentido, se puede decir, que lo *psicosocial* implica *la conjunción de las cualidades internas* (autoestima-personalidad) *y externas* (familiares, socioeducativas) propias del adolescente; unión que puede dar lugar o no a la configuración de una conducta agresiva.

Por consiguiente, se presenta algunos de los contextos sociales que se encuentran estrechamente relacionados con el desarrollo del adolescente: La familia y la escuela, son dos ámbitos que contribuyen a la adquisición de aprendizajes, valores y comportamientos que fundamentan el proceso de socialización e influyen en el bienestar y en el ajuste adolescente.

3.5.2. Características de los contextos sociales del adolescente agresivo

3.5.2.1. Contexto familiar: *La Familia*

La familia es [la célula](#) fundamental de la [sociedad](#), dentro de sus senos el niño recibe sus primeras influencias educativas y sociales, las primeras [normas](#), aprenden regla de

⁷ Citado por Molina K. “[Definición de orientación psicosocial](#)”, 2007:3

⁸ Moscovici, Serge, “Psicología social”. Paidós: Buenos Aires, 1985

comportamiento humano y se apropian de las primeras experiencias, positivas y negativas.

Desde el enfoque sistémico, se define a la familia como “*Un conjunto organizado e interdependiente de personas en constante interacción, que se regula por unas reglas y por funciones dinámicas que existen entre sí y con el exterior*”, (Minuchín, 1986).

3.5.2.1.1. Tipología Familiar

3.5.2.1.1.1. Familias estructuradas

El concepto de estructura familiar se refiere a su forma de organización particular; número de miembros, papel desempeñado por cada uno, reglas existentes, jerarquía, límites, manejo del crecimiento individual y familiar. (Rodrigo y Palacios, 1998)⁹

Según Gutiérrez (1975), se han presentado grandes cambios en la estructura familiar tradicional; ahora se generan familias con estructuras diversas, tales como: a) Las familias completas o nucleares constituidas por el padre, madre e hijos; b) Las familias monogámicas o monoparentales, en las que falta uno de sus progenitores, generalmente el padre; c) Familias fragmentadas; en ellas los hijos e hijas se dividen entre el padre y la madre, y cada quien forma un nuevo hogar; también conocidas como familias reconstituidas; d) Familias extensas, en las que uno de los cónyuges retorna con los hijos e hijas al hogar paterno, y otros modelos similares.

En los estudios realizados por Henry y col. (1993), se llegó a la conclusión que la estructura familiar que con más frecuencia se asocia a problemas de conducta agresiva, es la formada por la madre y el hijo, formando parte de las familias monoparentales.

⁹ Citado por Macías M. A. y Colaboradores “Dinámica de las familias de menores con problemas psicosociales” 2005:5-7

3.5.2.1.1.2. Familias desestructuradas

Son aquellas que presentan una constante conflictividad y una permanente perturbación en el grupo familiar.

Las familias desestructuradas generalmente son consideradas aquellas en las que falta uno de los padres en el hogar, afectando en la vida del hijo, ocasionando desadaptaciones tales como los comportamientos agresivos; esta ausencia ya sea por la separación de un miembro (muerte o abandono definitivo), divorcio de los conyugues, el monopaternalismo en el caso de la madre soltera quien tiene que asumir ambos roles, (Papalia, 1997)¹⁰, ha generado ciertas consecuencias; por ejemplo, en los estudios realizados por Dunn (1999), ha encontrado que los grandes predictores de los problemas de conducta agresiva de los hijos, son a causa del deterioro del clima familiar, generado, en numerosas ocasiones, después de una situación de divorcio y los cambios en el comportamiento manifestado por uno o los dos progenitores.¹¹

Consecutivamente pasaremos a analizar algunas de las variables del contexto familiar que más atención han recibido por parte de los investigadores de la socialización familiar.

3.5.2.1.2. Relación familiar

Las relación familiar se la define como la interacción entre padres e hijos, pues a través del tiempo y de la convivencia se establecen vínculos, mediante los cuales padres y madres brindan a sus hijos e hijas todo el amor, apoyo, respeto, seguridad y confianza, necesarios para su desarrollo psicosocial. Sin embargo, cuando existe un deterioro en las relaciones padres-hijos se generan algunos conflictos dentro del clima familiar induciendo a comportamientos agresivos por parte de los adolescentes.

¹⁰ Citado por Khavous, E; “Los modelos de estructura familiar”1999:25

¹¹ Citado por Torrente H.G. y Ruiz H. J.A. “Procesos familiares relacionados con la conducta antisocial de adolescentes en familias intactas y desestructuradas”2005:42

En cuanto a las *relaciones entre hermanos*, éstas se caracterizan generalmente por niveles variados de calidez y conflicto en las distintas etapas de la vida (Furman 2005); estas pueden definirse como un contexto de aprendizaje de destrezas y habilidades o como sistema protector contra perturbaciones en el funcionamiento y adaptación psicológica de los niños y adolescentes causadas por situaciones familiares negativas o por eventos estresantes, (Brody, 2004).

Por ejemplo, en estudios realizados por Mestre, (2004) los hombres y mujeres adolescentes constatan que las relaciones familiares caracterizadas por la hostilidad, irritabilidad y rechazo guardan una relación positiva con la conducta agresiva, mientras que convivir con el afecto, apoyo emocional y estimulación hacia la autonomía personal guarda una relación negativa con dicha conducta.¹²

3.5.2.1.3. Comunicación familiar

La comunicación familiar es una forma de interacción verbal entre sus miembros, caracterizada generalmente por ser abierta, fluida y respetuosa, indudablemente considerada como positiva, siendo un aspecto clave de las relaciones familiares estrechamente vinculado con el ajuste del adolescente, (Musitu, 2001).

Además, la comunicación del adolescente con el padre y con la madre parece que tiene un peso específico y diferencial en el ajuste psicosocial y constituye un valioso recurso protector respecto a la conducta agresiva o delictiva. Por el contrario, los problemas de comunicación entre padres e hijos se encuentran asociados con una mayor participación en conductas agresivas de tipo verbal, provocando rechazo por el grupo de iguales y un pobre ajuste en el contexto escolar. (Estévez 2005).¹³

¹² Citado por Mestre M. V. y colaboradores, “La agresividad en la adolescencia: Variables y contextos Implicados”, 2009:52-53.

¹³ Citado por Martínez Ferrer B. “Relaciones familiares y rechazo entre iguales en la adolescencia”, 2008:155.

3.5.2.1.4. El afecto familiar

El afecto familiar hace referencia a aspectos como la cercanía emocional, el apoyo, la armonía o la cohesión, y asociada al control en la definición que Baumrind (1968) realizó del estilo parental democrático.

Las relaciones afectivas son las que permiten al individuo recibir la seguridad y el amor por parte de los miembros del núcleo familiar, permitiéndole así, a cada quien, adquirir ciertas competencias conductuales, es decir, saber cuál es su lugar, función y posición en su mundo social.

Los adolescentes que se encuentran en una etapa de crecimiento, conflictos, dudas, cuestionamientos, necesitan mucho más el apoyo de sus padres para poder tener las bases que fundamentarán su vida adulta. Puesto que durante la adolescencia las expresiones de afecto comienzan a disminuir por parte de los adolescentes hacia los padres (Collins y Moneta, 1996) y la falta de comprensión y afecto por parte de ambos padres hacia los hijos (as), serían tan perjudiciales que podría generar conductas rebeldes y agresivas.

3.5.2.1.5. Aceptación familiar

La aceptación es un estilo de socialización donde se producen expresiones paternas y fraternales de satisfacción, aprobación, apoyo y afecto cuando los adolescentes desarrollan conductas y comportamientos ajustados a las normas del funcionamiento familiar. El polo opuesto de esta dimensión estará constituido por reacciones de indiferencia ante comportamientos inadecuados o agresivos a las normas familiares (Musitu y García, 2001).¹⁴

¹⁴ Citado por: Esteve Rodrigo J.V. “Estilos parentales, clima familiar y autoestima física en adolescentes” 2004:37-44.

3.5.2.1.6. Los conflictos familiares en la adolescencia

Los conflictos en el sistema familiar hacen referencia a las disputas y negativas ante actitudes y comportamientos entre los miembros de la familia.

En la adolescencia es poco probable que las discusiones se resuelvan mediante el compromiso y la negociación, es muy frecuente que el joven abandone la discusión y se retire, o que el padre imponga su punto de vista obligando al adolescente a asumirlo. Las disputas entre padres y adolescentes de escasa o moderada intensidad no suelen mermar en exceso la calidad del clima familiar. En los estudios realizados por Adams y Laursen, (2001) se encontraron que los adolescentes que sostuvieron discusiones moderadas con sus padres mostraron un mejor ajuste que quienes no discutieron.

No obstante, otros estudios sostienen que cuando en la familia existen frecuentes disputas y de elevada intensidad, como una forma de resolución de conflictos, los adolescentes presentan una mayor agresión física y verbal (Einsenberg, 2003).¹⁵

Con respecto al *conflicto entre hermanos*, este está asociado con el tratamiento diferencial que dan los padres sobre sus hijos. Investigaciones recientes han demostrado que el ajuste psicológico de niños y adolescentes no sólo se ven afectados por los comportamientos de aceptación de los padres, sino también por el trato que reciben de los padres en comparación con sus hermanos. Asimismo, otros estudios han reportado una asociación significativa entre el conflicto crónico y la relación de hermanos en la niñez, generando la presencia de problemas de ansiedad, depresión y comportamientos desadaptativos en la adolescencia. (Stocker, 2002).¹⁶

Por otra parte, tenemos los estilos educativos que proporcionan los padres a sus hijos, y que determinan gran parte de su desarrollo psicosocial. Veamos las distintas

¹⁵ Citado por Oliva A; "Relaciones familiares y desarrollo adolescente", 2006: 213-215

¹⁶ Citado por: Ripoll K. y colaboradores, "Relación entre hermanos y ajuste psicológico en adolescentes", 2008:128.

características que presentan cada uno de los estilos de paternidad y cómo éstas afectan, en el futuro, al comportamiento del individuo.

3.5.2.1.7. Caracterización de los padres

Los padres autoritarios son aquellos que tienen patrones rígidos de conducta, que no toman en cuenta las necesidades de sus hijos, son estrictos y severos (Faw, 1981).

Los padres democráticos. Según Baumrind (1984), este tipo de padres tratan de dirigir las actividades de sus hijos en forma racional y equitativa, prestan atención a sus problemas.

Los padres permisivos, ellos exigen menos, y permiten a los hijos tomar sus propias decisiones y regir sus propias actividades, no son capaces de controlar los malos comportamientos de sus hijos, no son exigentes, ni controladores, son relativamente cariñosos con sus hijos, (Baumrind, 1984).

3.5.2.1.8. Estilos disciplinarios que emplean los diferentes tipos de padres

Estilos agresivos: son castigos físicos que se aplican a los hijos sin darles una explicación de porqué se los castigan, los padres tienden a gritar, insultar, criticar y regañar constantemente a sus hijos. En la clasificación de Van Pelt (1985), Los padres sin amor castigan al hijo enérgicamente, lo critican y regañan constantemente, tienen solamente una percepción de las imperfecciones y le exigen al hijo normas inadecuadas e imposibles de adquirir; a menudo en el colegio son agresivos, pendencieros, desobedientes, problemáticos, nerviosos y temperamentales. Generalmente son los padres autoritarios.

Estilo comprensivo: Son padres pacificadores, flexibles, y están dispuestos a aplicar el castigo limitado a sus hijos, utilizando el diálogo como primer intermediario, también denominados padres democráticos.

Estilos de indiferencia: como no son exigentes, ni controladores, casi nunca los castigan; quizás por la misma razón de no saber cómo controlar los malos comportamientos de sus hijos. Conocidos como padres permisivos.¹⁷

1.5.2.1.9. Castigos que emplean los padres sobre sus hijos

El castigo es un tipo de correctivo que emplean los padres para extinguir o disminuir la mala conducta de los hijos, el mismo puede ser de tipo positivo (dar) o negativo (quitar).

Castigo físico: Todo castigo en el que se utilice la fuerza física y que tenga por objeto causar cierto grado de dolor o malestar, aunque sea leve. En la mayoría de los casos se trata de pegar a los hijos con la mano (“manotazos”, “bofetadas”, “palizas”) o con algún objeto –azote, vara, cinturón, zapato, cuchara de madera, etc. En el caso de los niños también puede consistir en, por ejemplo, dar puntapiés, pellizcarlos, tirarles del pelo o de las orejas, obligarlos a ponerse en posturas incómodas, obligarlos a ingerir alimentos hirviendo u otros productos. (C.D.N., 2008)

Castigo verbal: Son afirmaciones verbales en forma de reprimendas, advertencias, desaprobación, decir no, y las amenazas, suelen emplearse gritos, insultos, malas palabras, críticas, etc. en las interacciones cotidianas entre padre e hijos. (Hall y col, 1971)¹⁸

3.5.2.2. Contexto socioeducativo: el colegio

El colegio como institución educativa, es una de las fuentes más importantes de socialización durante la adolescencia. Se trata de un contexto donde los adolescentes aprenden importantes pautas de relación con los iguales y con figuras de autoridad como los profesores, (Otero-López, 2001).

¹⁷ Citado por. Khavous, E; “Los modelos de estructura familiar”.1999:15

¹⁸ Citado por el Comité Europeo de derechos sociales “abolición del castigo físico”. 2008:7.

Las relaciones del adolescente con los profesores y con los iguales pueden favorecer o disminuir el desarrollo de conductas violentas en la escuela.

3.5.2.2.1. Relación profesor-alumno

La relación profesor-alumno consiste en un trato interpersonal, donde se pone en contacto a personas que se forman opiniones unas de las otras, suscitan sentimientos, valoran comportamientos, etc, se trata de un proceso recíproco (el profesor se forma una opinión de cada uno de los alumnos y, a su vez, los estudiantes hacen valoraciones y atribuciones del comportamiento del profesor).

Las relaciones se tornan negativas cuando el profesor desatiende a sus alumnos y se comporta irrespetuosamente con ellos, dando un trato diferencial, fomenta la conducta agresiva, el conflicto en el aula y el fracaso escolar (Casamayor; 1999).¹⁹

Otros autores como Pianta y col. (2002) sostienen que muchos de los problemas de los estudiantes como la falta de motivación, descompromiso y mal comportamiento se corresponden con la ausencia de apoyo y buena aceptación por parte de los profesores. Asimismo, cuando los estudiantes presentan conflictos en el aula, mostrando falta de motivación, poco compromiso y mal comportamiento, sobre todo si se trata de una conducta agresiva de tipo verbal, establecen un clima negativo con respecto a las relaciones con el educador.²⁰

3.5.2.2.2. Aceptación del profesor hacia el alumno

La aceptación que el profesor debe tener hacia sus alumnos parte de la capacidad profesional y personal para relacionarse adecuadamente, desde valores de respeto y tolerancia a las diferencias individuales de sus alumnos (capacidades intelectuales, conductuales, de aprendizaje, habilidades, etc.) y culturales (creencias, costumbres, idioma, raza-etnia, etc). Puesto que un buen profesor no debe pensar que sus alumnos

¹⁹ Citado por Estévez L. "Violencia, victimización y rechazo escolar en la adolescencia", 2005:43-45

²⁰ Citado por Szmanska y Timmermans, "Construyendo relaciones", 2007:1-4.

no pueden aprender, tampoco puede partir de la concepción que hay alumnos perdidos, insumisos y violentos irrecuperables y que, por tanto, no es su trabajo mantenerlos controlados o “guardados” y que esas funciones las han de asumir otros.

3.5.2.2.3. El comportamiento del alumno agresivo como generador de conflictos en el aula (profesor-alumno)

Hernández de Fruto (2002), expone que los alumnos agresivos son chicos/as conflictivos, que no se identifican con el colegio y en ocasiones tienen problemas con el profesor y los compañeros de aula. En ocasiones muestran ciertas conductas e ideas machistas, tienen facilidad de provocarse y provocar a los demás, con una gran falta de autocontrol y con un alto grado de sinceridad, generando una situación problemática en el aula.

3.5.2.2.4. La discriminación del profesor sobre los alumnos

La discriminación es una situación en la que una persona o grupo es tratada de forma desfavorable a causa de prejuicios. (Fay y Mazzaglia, 2003: 134).

Cuando los profesores realizan un *trato diferencial* entre sus alumnos, es decir, cuando existe un favoritismo por aquellos que tienen cierta habilidad y capacidad para desempeñar óptimamente las tareas escolares, y un rechazo o indiferencia por aquellos que presentan bajos rendimientos y que además le acompañan malos modales de comportamientos; éste trato diferencial entre los educandos estimula más aún los comportamientos agresivos y violentos en el aula.²¹

3.5.2.2.5. Tipos de discriminación

Social: Se describe la discriminación social como el trato de inferioridad a una persona o colectividad:

²¹ Citado por Romero y Hernández, “El perfil del alumno agresor en la escuela”, 2006:10-11.

- **Discriminación directa:** Se produce cuando por alguna circunstancia, se trata de manera diferente a una persona respecto al resto teniendo las mismas características y estando en las mismas circunstancias.
- **Discriminación indirecta:** Se produce cuando una disposición, criterio o práctica aparentemente neutros terminan por situar a una persona en una posición de desventaja con respecto al resto

Cultural: Desigualdad en materia de posibilidades de instrucción a los alumnos que tienen diferentes ideologías, según su religión, creencias y costumbres, o provienen de etnias diferentes. Es la incapacidad que tiene un educador de formar individuos capaces de vivir y convivir en una sociedad basada en la tolerancia, la solidaridad y, en general, basada en valores morales que acepte diferentes contextos culturales

Económica: trato diferencial entre alumnos que son hijos de padres que tienen condiciones económicas elevadas y de los que no, mostrando beneficios para unos y indiferencia para otros.²²

3.5.2.2.6. La relación del educando con su grupo de iguales

Las relaciones entre el grupo de iguales tienen una función integrativa y socializadora dentro de la sociedad, ya que el hecho de sentirse integrado en el mundo y en la sociedad, lo cual se logra por medio de la amistad, contribuye a reforzar y socializar el “yo”. (Aberasturi; 1985)

Cuando el alumno presenta *impulsos agresivos en el grupo de compañeros o iguales* ocasiona la reprobación y el rechazo, lo cual lo lleva a fracasar en la socialización y mantener pocos amigos.

²² Citado por Bautista J. “La discriminación en el aula: todos contra todos”, 2006:6.

3.5.2.2.7. Aceptación en el grupo de iguales

La aceptación grupal o social es el grado en que la compañía es tenida por otros como satisfactoria para el mantenimiento de relaciones estrechas. Dentro de la misma existe un status social, el mismo hace referencia a la posición que ocupa un individuo en el grupo, el cual está determinado por el grado de aceptación que los miembros del grupo conceden al individuo. (Breson F. y otros, 1970).²³

Diversos trabajos sostienen que los educandos que son aceptados por sus iguales disponen de mayores recursos de apoyo, presentan mejores sentimientos de bienestar y ajuste psicosocial, mientras aquellos que no reciben mucho acercamiento o son aislados por el grupo de iguales se vuelven resentidos sociales desencadenando rivalidades y comportamientos agresivos indirectos en el aula. (Cava y Musitu, 2000)²⁴

3.5.2.2.8. Integración por el grupo de iguales

La integración es otro aspecto importante, es la inserción de los adolescentes en grupos (grupos de amigos). El adolescente espera del grupo que le permita la conquista de su autonomía, pero una vez que llega a ser independiente abandona el grupo porque la noción de autonomía y la de grupo se oponen. (Coleman J. 1980).

Menendez Benavente (2005) sostiene que los alumnos agresores son personas que tienen dificultades de integración escolar y social, lo que les hace tener poco interés por la escuela.

3.5.2.2.9. Problemas con el grupo de pares a causa del comportamiento

Entre las principales razones por las cuales los alumnos son rechazados por sus compañeros suelen ser porque se tratan de alumnos problemáticos, es decir, por su mal comportamiento, ya que son peleadores, insultadores, escandalosos y siempre se

²³ Citado Oropeza C. "Influencia de la Aceptación Social", 2006:31-34.

²⁴ Citado por Estévez L. E. "Violencia, victimización y rechazo escolar en la adolescencia", 2005:47

meten en líos, critican a los demás, etc. (Hernández de Fruto, 2003). No obstante, existen posturas contrarias a la manifiesta, que caracterizan el perfil del agresor como un alumno con buenas relaciones interpersonales en el aula, ya que se encuentra arropado por su banda y por otros compañeros del aula (Cerezo, 2001).²⁵

3.5.2.2.10. Discriminación por el grupo de pares

Anteriormente se ha descrito que la Discriminación remite la idea de separar, diferenciar, etc. (Fay y Mazzaglia, 2003: 134). La discriminación entre los iguales tiene importantes implicaciones en el desarrollo evolutivo y en la aparición de ciertos tipos de conducta sociales, tales como la agresión o retraimiento (Kupersmidt, 1990).²⁶ Es decir, entonces, que el trato desfavorable de los pares a su vez puede incrementar la conducta agresiva y dificultar el aprendizaje de habilidades sociales.

A continuación, se presenta algunos tipos de discriminación que se pueden dar entre iguales.

3.5.2.2.11. Tipos de discriminación por el grupo de iguales:

Social: Es un señalamiento para hacer sentir mal o anular a otra persona y hacerle ver que no tiene cabida dentro del grupo de iguales (Kincheloe y Steinberg, 1999). Por ejemplo, la *Apariencia física:* Se produce la discriminación cuando hacemos notoria la diferencia de una persona comparándola con otros, con el objeto de hacerle ver que no coincide con nuestro esquema de lo que es “normal”.

Cultural: Cuando los iguales no respetan y ni valoran las ideas y creencias distintas de las propias.

²⁵ Citado por Romero y Hernández, “El perfil del alumno agresor en la escuela”, 2006:10-11.

²⁶ Citado por Hernández G. E.; “Agresividad y relación entre iguales en el contexto de la enseñanza”, 2001:90-95.

Económica: Se describe a los alumnos que se separan del resto o se agrupan según sus condiciones socioeconómicas.²⁷

Tras haber revisado algunos de los estudios sobre las características familiares y socioeducativas de los adolescentes, y las condiciones negativas que predisponen la conducta agresiva, nos damos cuenta que estos dos grandes agentes tienen importantes implicaciones en el desarrollo psicológico de los adolescentes, el mismo que se presenta a continuación.

3.5.3. Características psicológicas del adolescente agresivo

Entre los *factores psicológicos* más estrechamente relacionados con los problemas de conducta en la adolescencia se encuentran: los *rasgos de personalidad* (tendencia a la impulsividad, la falta de empatía, la irritabilidad, el mal humor y la actitud positiva hacia la agresión) y la *autoestima*, (depresión, sentimientos de inferioridad) (Anderson y Bushman, 2002).

3.5.3.1. La Autoestima

En la actualidad, el estudio de la autoestima ha alcanzado una importancia social y educativa más amplia de la que se ha concedido en el ámbito de la investigación psicológica. Los trabajos pioneros de Rosenberg (1965) y de Coopersmith (1967) han vinculado este constructo psicológico a problemas sociales como el abuso de drogas, problemas conductuales, delincuencia, el fracaso escolar, la familia o la adolescencia.

Asímismo, Hattie (1992) y Rosenberg (1965), comparten la idea de que la autoestima está basada en las atribuciones, externas o internas, de lo que es bueno para cada individuo. La valoración de estas atribuciones varía según lo que cada individuo considera importante.

²⁷ Citado por Bautista J. “La discriminación en el aula: todos contra todos”, 2006:6.

Por lo tanto, se entiende por Autoestima “*una actitud positiva o negativa hacia un objeto; en este caso, el objeto es el self (sí mismo)*”. En otras palabras, la Autoestima es una variable que refleja la actitud global que una persona mantiene con respecto a su propia valía e importancia.²⁸

3.5.3.1.1. Características de los niveles de autoestima

Según Rosenberg, los niveles de autoestima se caracterizan de la siguiente manera:

Autoestima elevada: considerada como un nivel de autoestima normal.

Autoestima media: este nivel indica que no se presentan problemas de autoestima graves, sin embargo, sería conveniente mejorarla.

Autoestima baja: en este rango existen problemas de autoestima significativos.

3.5.3.1.2. La autoestima en adolescentes agresivos

Algunos autores sostienen que los adolescentes agresivos presentan una autoestima más baja que aquellos sin problemas de conducta (Mynard y Joseph, 1997), mientras otros afirman que los agresores por regla general se valoran positivamente a sí mismos y muestran un nivel de autoestima medio o incluso alto (Olweus, 1998; Rigby y Slee, 1992).²⁹

Esta aparente contradicción de resultados se podría atribuir a las diferencias que existe de una sociedad a otra, puesto que las personas tienden a adoptar distintas formas de enfrentar y solucionar un conflicto, esto según lo que acostumbra y permite dicha sociedad; o bien se puede atribuir al tipo de instrumentos utilizados para obtener medidas de autoestima, y en concreto, a si el instrumento seleccionado proporciona una medida de autoestima global o bien multidimensional.

En este caso el estudio de la autoestima en adolescentes se realizó de manera global, puesto que se quiere conocer la valoración que este grupo de personas tiende a darse

²⁸ Citado por Ortega Ruiz y Col. “Autoestima: un nuevo concepto y su medida”,2001: 45-66.

²⁹ Citado por Romero y Hernández, “El perfil del alumno agresor en el escuela”,2006:8-10.

sobre sí mismo; considerando la importancia que las atribuciones internas y externas tienen para ellos.

3.5.3.2. La Personalidad

El estudio de la personalidad dentro de la Psicología es un tema muy amplio. Los Psicólogos no están de acuerdo con una definición única de la personalidad. Es por ello que en este espacio citaremos algunas de las definiciones más relevantes del término personalidad y su relación con la temática planteada.

Primeramente, vale mencionar la definición que le dio Allport (1965) a la expresión personalidad: *“la personalidad es la organización dinámica, dentro del individuo, de aquellos sistemas psicofísicos que determinan su conducta y pensamientos característicos”*.³⁰

Por otra parte, el concepto que sostiene R.Catell (1958) nos dice que: “La personalidad permite predecir lo que hará una persona en una determinada situación”. En el concepto de personalidad de Catell, habla de rasgos, como una estructura mental que se obtiene de la observación coherente de un determinado comportamiento; se compone de rasgos únicos (individuales) y comunes (poseídos por todos los que conviven ciertas experiencias), de rasgos superficiales y de rasgos originarios (estos últimos son la base del comportamiento y son identificables mediante el análisis factorial). Personalidad es lo que una persona “es realmente”, independientemente del modo con que otras personas perciben sus cualidades o de los métodos mediante los cuales son estudiados.

3.5.3.2.1. Rasgos de Personalidad que se relacionan con la conducta agresiva

A continuación presentaremos una descripción esquemática de los rasgos de personalidad que tienen cierta vinculación con la conducta agresiva según la teoría y el cuestionario HSPQ para adolescentes de R.B. Catell y M.D. Catell.

³⁰ Allport Gordon “La Personalidad Su Configuración Y Desarrollo”,1965:47

Ansiedad: Está relacionado con la estabilidad emocional, la motivación y el rendimiento. Si la ansiedad es alta, nos habla de una persona generalmente ansiosa, aunque sin llegar a extremos neuróticos. Se siente insatisfecha con su forma de solucionar los problemas y de afrontar posibles urgencias o situaciones inesperadas.

Sensibilidad dura: Está estrechamente relacionado con la sensibilidad y con la fuerza de la razón frente a los sentimientos. El sujeto excitable tiende a ser hiperactivo y de sensibilidad dura, agresiva y obstinada, entusiasta, calculadora y perspicaz; aunque le gusta la actividad en grupo, se despreocupa de las normas y sigue sus propias necesidades.

Reservado: Una persona reservada, tiende a ser indiferente, crítica o fría en su entorno.

Emocionalmente Afectado: La persona inestable en sus emociones y sus actitudes, es fácilmente perturbable, provoca peleas o situaciones problemáticas y evita asumir responsabilidades. No tolera la frustración y en general se encuentra a disgusto en su familia o en el colegio.

Dominante: En la adolescencia esta escala se expresa más en términos de conducta agresiva que de dominancia, puesto que en esta etapa aún no han aprendido las técnicas de manipulación social. Entonces, una persona dominante suele ser dogmática, vanidosa, agresiva y egoísta. Podría iniciar peleas con otros sujetos o mostrar desobediencia a la autoridad; se infiltra fácilmente en el grupo asumiendo rápidamente el mando.

Despreocupado: Una persona despreocupada, habitualmente actúa despreocupada con las normas sociales, actúa por conveniencia propia sin considerar las opiniones o deseos de los demás. Este comportamiento provoca a menudo el desorden a su alrededor.

Dubitativo: Una persona dubitativa es reservada e irresoluta. Por lo general no le gusta la actividad en grupo, es crítica y despreciativa con los otros. Como puede esperarse, los sujetos con estas características tienden a ser poco populares entre sus compañeros. Suelen pensar y analizar sus errores para no cometerlos de nuevo.³¹

La personalidad y la autoestima del adolescente están influenciadas en cierta forma por factores sociales que afectan en el desarrollo personal y social de los mismos; es por eso que para su buen desarrollo debe recibir los mejores apremios.

Finalmente, presentamos de manera general las características psicológicas y sociales de estudiantes adolescentes agresivos.

3.5.4. Estudios generales sobre rasgos psicológicos y sociales de alumnos agresivos

Al respecto, Olweus (1998) señala que el alumno agresor suele ser varón y con mayor fortaleza física. Además, posee un temperamento agresivo e impulsivo. También establece que este se caracteriza por tener deficiencias en habilidades sociales a la hora de comunicar y negociar sus deseos. Éste no tiene capacidad empática, por lo que no es capaz de saber lo que siente la víctima y por lo tanto, tampoco posee sentimiento de culpabilidad. Según Olweus, estos alumnos denotan falta de control de la ira, además de un alto nivel de los sesgos de hostilidad, lo que lleva a interpretar y convertir determinadas circunstancias en conflictos y agresiones hacia su persona. Además, *son personas violentas, con alta autoestima y autosuficientes*. Otro dato importante para el autor, es que estos alumnos tienen bastante belicosidad con los compañeros y adultos y sienten la necesidad de dominar a los otros.

Asímismo, Cerezo (1999) establece que los alumnos agresores suelen tener una alta conducta agresiva y *ansiedad*, con facilidad para provocarse o provocar a los demás, con una gran falta de autocontrol y con un alto grado de sinceridad. Sin embargo, no son capaces de acatar las normas establecidas para el grupo y no suelen ser nada tímidos ni retraídos. También suelen ser algo extrovertido, psicótico y neurótico. Por

³¹ .Cattell R.B. y Catell M.D.; “Cuestionario de la personalidad para adolescentes”, 1988:21

otro lado, otro autor que trata los rasgos psicológicos del alumno agresor es Tobeña (2003), el cual considera que existen alumnos con cierta inestabilidad y proclividad a ser retraídos o reservados y a la larga se convierten en alumnos agresores por la presencia de abusos reiterados, *relaciones autoritarias o abandono infantil*.

Para Menéndez Benavente (2005), los rasgos de personalidad que caracterizan a estos alumnos son los relacionados con la *fuerte impulsividad* que le hace no ser capaz de controlar la conducta agresiva y la ira. Es malintencionado, en la mayoría de las ocasiones, interpreta de forma errónea a los demás, pensando que van en contra suya.

Esto refleja que tiene ausencia de empatía. *Se cree autosuficiente*, y tiene una gran capacidad para no sentirse culpable, ya que siempre piensa que el otro se lo merece. No suele resistirse a la frustración, pero a pesar de ello es muy poco reflexivo. No es capaz de aceptar normas, lo que explica que *tiene un gran déficit en habilidades sociales* y que no sabe resolver conflictos si no es utilizando la agresión.

Por otra parte, Hernández de Fruto (2002), sostiene que las características personales de los implicados son: estudiantes conflictivos que no se identifican con el colegio y en ocasiones *tienen problemas familiares*, sobre todo en lo referido a la falta de control y supervisión.³²

³² Romero y Hernández, “El perfil del alumno agresor en la escuela”, 2006: 8-10.

I V. DISEÑO METODOLÓGICO.

4.1. TIPIFICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

La presente investigación se enmarca dentro del *Área Socioeducativa*, definiéndose al área de la Psicología Social como “*el estudio científico de las interacciones del ser humano con los demás y cómo éstos influyen en la manera de pensar, sentir y actuar en el individuo*”³³; y la Psicología Educativa como “*el análisis del comportamiento humano en situaciones educativas (familia-escuela), mediante el desarrollo de las capacidades de las personas, grupos e instituciones.*”³⁴

En ese sentido, lo socioeducativo se refleja a través del estudio de las interacciones psicológicas y sociales más básicas de los estudiantes que presentan conductas agresivas.

Según el tipo de enfoque la investigación es: Cuantitativa.

El enfoque **cuantitativo** usa la recolección de datos para probar hipótesis, con base en la medición numérica y el análisis estadístico, para establecer patrones de comportamiento y probar teorías.

En este sentido los instrumentos que se utiliza en la presente investigación se codifican para proyectar datos numéricos que faciliten la comprensión de los resultados.

Según el alcance que pueda tener la investigación es: Descriptiva

Los estudios **descriptivos**, buscan especificar las propiedades, características y perfil de cualquier fenómeno que se someta a análisis. Es decir, mide, evalúa o recolecta

³³ Cabal G., “Definición de Psicología Social”2000:16

³⁴ Colodrón M^a F., “Psicología Educativa” 2005

datos sobre las variables que comprenden el fenómeno, para así describir lo que se investiga.³⁵

De esta manera, la investigación trata de determinar y describir las características psicosociales de las personas que presentan conductas agresivas entre los estudiantes de 4º curso de secundaria de nuestra ciudad.

4.2 POBLACIÓN.

Considerando que la población *“es el conjunto de todos los casos que concurran con una serie de especificaciones”*,³⁶ en el presente trabajo, la población está constituida por todos los colegios fiscales del área urbana de la ciudad de Tarija, que cuentan con el 4º curso de secundaria en su unidad.

A continuación se presenta un detalle de los mismos, indicando el número de bachilleres que incluye cada uno:

³⁵ Hernández Sampieri R. y Col., “Metodología de la Investigación”, 2006:102.104

³⁶ Hernández Sampieri R. y Col., “Metodología de la investigación científica”, 2006:239

**CUADRO N° 1:
POBLACIÓN**

N°	UNIDAD EDUCATIVA	BACHILLERES
1	JUANA AZURDUY DE PADILLA	16
2	SAN JERONIMO	25
3	OCTAVIO CAMPERO ECHAZU	19
4	JOSE MANUEL AVILA MAÑANA	32
5	JOSE MANUEL AVILA TARDE	39
6	ESTEBAN MIGLIACCI	29
7	TERCERA ORDEN FRANCISCANA 1	97
8	NARCISO CAMPERO	108
9	LA SALLE CONVENIO	109
10	JUAN XXIII	41
11	SAN ROQUE	65
12	MARIA LAURA JUSTINIANO	97
13	SAN JORGE 1	47
14	SAN JORGE 2	26
15	BOLIVIA	57
16	JUAN PABLO II	63
17	JESUS DE NAZARETH	120
18	NACIONAL EUSTAQUIO MENDEZ	92
19	NACIONAL EUSTAQUIO MENDEZ NOCTURNO	113
20	JULIO CALVO	46
21	JOSE MANUEL BELGRANO MAÑANA	136
22	JOSE MANUEL BELGRANO TARDE	91
23	LINDAURA ANZOATEGUI DE CAMPERO	159
24	LICEO TARIJA	135
25	AVELINA RAÑA	71
26	NACIONAL SAN LUIS	100
27	NACIONAL SAN LUIS NOCTURNO	74
28	SANTA ANA	75
29	HUMBERTO PORTOCARRERO 2	103
30	EULOGIO RUIZ	34
31	JOSE NAVAL MONZON CARDOZO	45
32	NAZARIA IGNACIA MARCH	35
	TOTAL	2.324

Fuente: SEDUCA. (Servicio Departamental de Educación Tarija)

4.3. MUESTRA.

Considerando las características de la investigación y la finalidad de la misma, se considera conveniente aplicar el **Muestreo Polietápico**, que consiste en: “*que sobre una muestra amplia se efectuará una nueva selección o submuestreo realizándose un estudio más profundo*”³⁷.

A continuación se presenta un detalle de la secuencia de las etapas.

1ro. En un primer momento se emplea el **Muestreo Aleatorio Simple**, es decir, que la muestra se determina al azar, lo cual supone “*que el conjunto, universo o colectivo que se pretende estudiar denominado base de la muestra puede subdividirse en unidades diferentes, llamadas unidades de muestreo*”.

Es así que del total de 32 colegios, se tomó en cuenta aleatoriamente el 10% de los mismos, quedando conformada la muestra inicial por tres colegios: Nacional San Luis, Gral. José Manuel Belgrano y Juan XXIII. Intermedia

CUADRO N° 2
MUESTRA INICIAL
UNIDADES EDUCATIVAS ESCOGIDAS AL AZAR

N°	Unidad Educativa	N° de Estudiantes
1	San Luis T.M.	100
2	Juan XXIII	41
3	Gral. José Manuel Belgrano T.T.	91
Total		232

Elaboración: Propia

2do. Posteriormente, se recurre al **Muestreo No Probabilístico**, el cual refiere: “*que las unidades muestrales quedarán a juicio del investigador*”.

³⁷ Ander-Egg E. “Introducción A Las Técnicas De Investigación Social”;1974:83

- Una vez definida la participación de los colegios, anteriormente mencionados, se procede a delimitar la muestra, para lo cual se emplea sobre ellos las **Muestras Razonadas o Intencionadas**, en las que se supone: “*que el investigador escoge intencionadamente y no al azar algunas unidades muestrales que él considera típicas y representativas del fenómeno estudiado*”,³⁸ en este caso particular se hace referencia a la selección de todas aquellas personas que han sido identificadas como agresivas mediante el Cuestionario de Agresión (AQ) de Buss y Perry, con lo cual se va delimitando la muestra.

CUADRO N° 3

IDENTIFICACIÓN DE LOS ESTUDIANTES AGRESIVOS

N°	Unidad Educativa	N° de Estudiantes
1	San Luis T.M.	44
2	Juan XXIII	12
3	Gral. José Manuel Belgrano T.T.	34
Total		90

Fuente: Cuestionario AQ

- Finalmente, siguiendo la línea del **Muestreo Intencionado**, nuevamente se utiliza el mismo procedimiento para definir la muestra final del estudio, es decir, que una vez que han sido identificadas las personas que presentan conducta agresiva, se realiza sobre las mismas una nueva selección utilizando para ello la Primera pregunta del *Cuestionario semiestructurado de características sociales*; en este sentido solamente se selecciona a todas aquellas personas que viven con su familia nuclear o con algunos de sus miembros, quedando conformada de esta manera la muestra final.

³⁸ Ander-Egg E. “Introducción A Las Técnicas De Investigación Social”;1974:83-89

CUADRO N° 4
MUESTRA FINAL
ORGANIZACIÓN FAMILIAR DE LOS ESTUDIANTES

<i>Estructura familiar</i>	<i>N° de estudiantes</i>
Padre - Madre - Hermanos	46
Padre – Madre	7
Madre – Hermanos	14
Padre – Hermanos	1
Madre	2
Total	70

Fuente: Encuesta (Pgt. 1)

4.4. MÉTODOS, TÉCNICAS E INSTRUMENTOS.

4.4.1. MÉTODO.- Los métodos de investigación que se utiliza durante el desarrollo del presente estudio son:

- **Método Teórico**, debido a que se participa en la construcción del modelo teórico, respecto a su fundamentación, organización y su lógica; estas crean las condiciones para ir más allá de las características fenoménicas lo que permite explicar los hechos y profundizar en las relaciones esenciales, contribuyendo así al análisis y comprobación de las teorías.

Este método adquiere especial importancia en el sentido de que, utiliza lo hipotético-deductivo, es decir, que a partir de estudios anteriormente realizados se establecen las hipótesis o suposiciones de la temática, las mismas que posteriormente, son puestas a consideración de comprobaciones mediante su comparación con el conocimiento aceptado.

- **Método Empírico**, hace referencia a las distintas formas en las que puede plasmarse el método teórico, según el objetivo que en cada caso se persiga. Este método sirve como guía para explicar cómo se alcanzaron cada uno de los

objetivos planteados en la investigación, asimismo, las herramientas que se utilizó en cada uno de ellos.

- **Método estadístico**, puesto que toda investigación cuantitativa supone cierto grado de medición numérica y un análisis de la investigación; la aplicación de métodos estadísticos descriptivos (media, mediana y moda) permite establecer patrones de comportamientos y probar teorías.³⁹

4.4.2. TÉCNICAS.- Se utiliza las siguientes técnicas de investigación:

- **Encuestas** a los estudiantes.
- **Pruebas psicológicas** a los estudiantes.

4.4.3. INSTRUMENTOS.- A continuación, se explican las características y utilidad de cada instrumento que han sido empleados en esta investigación:

- **Inventario de agresión de Buss y Perry.-** Como primer instrumento para la recolección de la información, se utilizó el cuestionario de agresión (AQ) de Buss y Perry, versión breve actualizada, desde el punto de vista psicométrico: es un instrumentos que cuenta con 29 ítems; asimismo está conformado por una escala Likert de cinco puntos (completamente verdadero para mí, bastante verdadero para mí, ni verdadero ni falso para mí, bastante falso para mí, completamente falso para mí).
- **Cuestionario Estructurado de las características sociales de los estudiantes de 4º curso de secundaria.-** El cuestionario de características Psicosociales de los estudiantes, consta de 27 preguntas, presentando como alternativas de respuestas la elección múltiple.

Su principal objetivo es valorar las relaciones familiares, entre pares, y con los educadores.

³⁹ Colás Mª P.; “Los Métodos De Investigación En Educación”, 1986: 60-61

- **Test de autoestima de Rosenberg.-** Esta prueba esta constituida por 10 reactivos, las cuales deben ser respondidas de acuerdo a las siguientes alternativas: “Muy de acuerdo”, “De acuerdo”, “En desacuerdo” y “Muy en desacuerdo”. Cada una se puntúa de 1 a 4, habiendo cinco reactivos inversos (2, 5, 6, 8, 9).

Los rangos para determinar el nivel de autoestima son:

30-40 puntos: Autoestima elevada.

26-29 puntos: Autoestima media.

0-25 puntos: Autoestima baja

- **Test de Personalidad de Catell (HSPQ).-** El HSPQ consta de 140 reactivos, aplicables a escolares de la etapa final, y atendiendo a la personalidad del adolescente y sus posibles problemas en su actividad escolar y en su entorno social, el test permite apreciar 14 dimensiones de la personalidad, incluyendo el aspecto intelectual, en un tiempo mínimo de aplicación de 40 a 50 minutos.

4.5. PROCEDIMIENTO.

El presente trabajo de investigación se realizó en la siguiente secuencia:

1ª Fase: Revisión bibliográfica.- Esta primera etapa corresponde a una revisión teórica detallada para el sustento del marco referencial y conceptual del presente estudio.

2ª Fase: Construcción, afinamiento y validación de los instrumentos.- Los instrumentos aplicados fueron preparados y sometidos a una prueba piloto para su afinamiento, y finalmente a la validación por dos expertos en el tema, antes de su aplicación a la muestra de estudio, (Lic. Bismarck Gutiérrez y M^a del Carmen Echenique; ver anexo N° 5 y 6).

3ª Fase: Coordinación con las instituciones educativas.- Primeramente, se solicitó la autorización para el ingreso a los establecimientos educativos, luego se consensuó con cada uno de los directores el tiempo que se emplearía para cada aplicación de los instrumentos, concretando un total de tres sesiones, y finalmente, se coordinó con los profesores los días y horarios en los que se realizarían dichos estudios.

4ª Fase: Recolección de información.- Esta fase consiste básicamente en la aplicación de cada uno de los instrumentos de estudio.

4.1. En una primera etapa: se evalúa y selecciona a las personas que son objeto de estudio.

4.2. En una segunda etapa: se realiza la aplicación de los instrumentos restantes a la población seleccionada para recabar la información pretendida.

5ª Fase: Análisis e interpretación de los datos.- En esta etapa se procede a la corrección y análisis de la información vertida en los instrumentos aplicados.

6ª Fase: Conclusiones y recomendaciones.- Finalmente, en base al análisis e interpretación de la información recolectada, se arribó a las conclusiones finales que responden a los objetivos planteados en el estudio.

V. ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS.

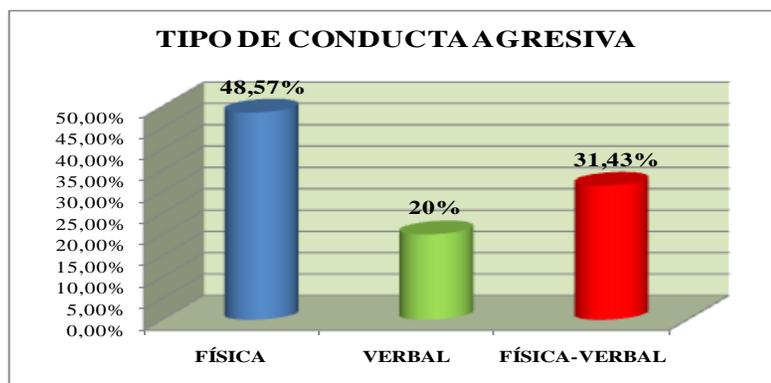
En este capítulo se presentan los resultados que se obtuvieron a través de los instrumentos aplicados a los estudiantes que presentan conducta agresiva en las diferentes unidades educativas, resultados que permiten tener una aproximación sobre la realidad de las características psicosociales de los mismos, los cuales están representados a través de cuadros y gráficas, donde cada uno de ellos tiene su respectivo análisis e interpretación de forma cuantitativa y cualitativa en consideración a los datos más sobresalientes o relevantes que se encontraron.

El orden en que son presentados estos resultados es coherente con los objetivos propuestos a un inicio: Es así que, en primer lugar, se presentarán los datos referentes a la caracterización de la conducta agresiva. En segundo lugar, se mostrará la información concerniente a las características sociales: *contexto familiar y educativo*. Finalmente, se expondrán los resultados referidos a las características psicológicas: *autoestima y personalidad*.

5.1. Caracterización de la Conducta Agresiva.

Para dar cumplimiento al primer objetivo específico que expresa: “*Caracterizar el tipo de conducta agresiva que presentan los estudiantes*”, se obtuvieron los siguientes resultados:

GRÁFICO N° 1



Fuente: Test
Elaboración: Propia

De acuerdo con los estudios de la agresión, existen distintas formas a través de las cuales se manifiesta este tipo de conducta, entre ellas se encuentran las conductas agresivas directas e indirectas; sin embargo, en esta oportunidad nos referiremos solamente al estudio de la agresión directa, la cual contempla dos tipos de manifestaciones: *la física y la verbal*.

En el gráfico precedente, se observa, cómo están caracterizados los tipos de conducta agresiva que presenta la población estudiantil. Por una parte, se observa por separado las dos formas de conducta agresiva anteriormente mencionada: física y verbal, y por otra, una combinación de ambas. No obstante, para tener una representación más amplia de las características de la conducta agresiva que presentan los estudiantes, se expone lo siguiente:

En primer lugar, la mayoría de los estudiantes (48,57%) tienden a recurrir a la agresión física, es decir, a atacar contra un organismo (persona) en las diferentes partes del cuerpo; en segundo lugar, existe un gran número de estudiantes (31,43%) que se inclinan por usar simultáneamente las dos formas de agresión (física y verbal), es decir, que no solamente agreden a la persona sino también utilizan estilos y contenidos negativos de palabras, tales como los insultos, gritos, amenazas, etc.

Una posible explicación a estas formas de conducta agresiva que manifiestan los estudiantes, haciendo hincapié sobre todo en la agresión física, es que se deban, por una parte, a que la gran mayoría de los participantes son del género masculino, ya que los mismos tienen tendencia a utilizar este tipo de agresión, y por otra, que sea parte del desarrollo evolutivo de los adolescentes como lo mencionan algunos autores como Díaz Aguado (1999), que caracteriza esta etapa como de rebeldía, donde el adolescente expresa mayor irritabilidad, descontrol de impulsos, malas contestaciones, reacciones desmedidas en las peleas con los hermanos, con los compañeros, enfrentamiento con los adultos, etc., que de momento llegarían a ser sólo transitoria, es decir, que si está dentro de unos límites, forma parte de la crisis normal de la adolescencia.

Sin embargo, Menéndez (2006), señala que la conducta agresiva que presentan los adolescentes es la “*reválida de la educación de la infancia*”, es decir, son los resultados de la educación que se ha instruido como padres, profesores y sociedad, puesto que a veces esa crisis se complica y esa conducta agresiva que se puede considerar como normal se convierte en dañina y perjudicial. Respaldando lo precedente, Bandura (1983, 2001), indica, que de la misma manera que se aprenden otros comportamientos sociales, las conductas agresivas se pueden aprender a partir de la propia experiencia y de la observación de la conducta de otras personas.

Acompañando a estos estudios, la frustración también viene a ser una condición facilitadora de esta conducta, puesto que afecta a las personas de distintas maneras; por lo tanto, si los estudiantes tienen poca fuerza del yo y poca tolerancia a la frustración generarán comportamientos y respuestas agresivas, (Rapaport, 1992) afectando de esta manera la autoestima y personalidad de la persona.

En conclusión, se considera que estos tipos de conducta son el resultado de factores psicosociales, es decir, tanto de las experiencias en el contexto social como de los conflictos internos del individuo.

A continuación, se expone una representación de los tipos de conducta agresiva que revelan los estudiantes según el género:

CUADRO N° 5
TIPO DE CONDUCTA AGRESIVA SEGÚN EL GÉNERO

<i>Sexo</i>	<i>Tipo de conducta agresiva</i>							
	Física		Verbal		Física-Verbal		Total	
	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%
Hombres	30	56,6	9	17	14	26,4	53	100
Mujeres	4	23,5	5	29,4	8	47	17	100

Fuente: Encuesta
Elaboración: Propia

Según los primeros estudios realizados sobre conducta agresiva y género, se proponía que los hombres eran mucho más agresivos que las mujeres, pero investigaciones posteriores, que consideraron los diferentes tipos de agresión existentes, mostraron que ambos géneros son igual de agresivos, (Bjorkqvist y Niemela, 1992).

No obstante, en uno de los últimos estudios se hizo una clasificación sobre los tipos de conducta agresiva, donde se evidencio que los niveles de conducta agresiva física en los chicos eran superiores a los que presentaban las chicas.⁴⁰

El cuadro muestra que los estudiantes del género masculino, en su mayoría (56,6%) recurren a la agresión física; asimismo, una considerable cantidad utilizan la agresión física-verbal (26,4%). Los resultados corroboran los estudios que plantean que generalmente los varones utilizan la agresión física; asimismo, se puede decir, que este tipo de conducta se da por la gran impulsividad y falta de autocontrol que poseen muchas veces los muchachos.

Con respecto a las estudiantes del género femenino, un gran número de ellas (47%) tiende a utilizar la agresión física-verbal; consecutivamente, está otro grupo que se inclina por la agresión verbal (29,4%). Los resultados que muestran la mayoría de las estudiantes, son en cierta forma alarmantes, puesto que recurren simultáneamente a ambas formas, es decir, que el accionar belicoso en las distintas partes del cuerpo va acompañado de palabras dañinas y ofensivas; corroborando por un lado los estudios de algunos autores como Owen y col. (2000) que dicen que las mujeres tienen mayor tendencia a la conducta agresiva verbal.

De manera general, se puede deducir que los estudiantes varones se inclinan especialmente por la conducta agresiva física y las estudiantes mujeres por la agresión física y verbal.

⁴⁰ Salmaivailli y Kaukiainen, (2004) Citado por Morales V. F.; “El efecto de la impulsividad sobre la agresividad y sus consecuencias en el rendimiento de los adolescentes”, 2007:84-87

A continuación, se dará lugar a las descripciones psicosociales que refieren los estudiantes del presente trabajo.

5.2. Caracterización del Contexto Familiar.

Para dar cumplimiento al segundo objetivo específico de la presente investigación, el cual indica: *“describir el contexto familiar en el que se desenvuelven los estudiantes”*, se presentan los siguientes resultados:

CUADRO N° 6
ESTRUCTURA FAMILIAR

<i>Contexto Familiar</i>	Hombres		Mujeres		Total	
	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%
Padre - Madre - Hermanos	35	50	11	15,7	46	65,7
Padre - Madre	7	10	-	-	7	10
Madre - Hermanos	9	12,8	5	7,1	14	20
Padre - Hermanos	-	-	1	1,4	1	1,4
Madre	2	2,8	-	-	2	2,8
Total	53	75,6	17	24,2	70	100

Fuente: Encuesta
Elaboración: Propia

La estructura familiar se la define como una forma de organización particular que mantienen las familias, es decir, número de miembros, papel desempeñado por cada uno, reglas existentes, jerarquía, límites, manejo del crecimiento individual y familiar. Esta modalidad de organización también puede estar estructurada de la siguiente manera: a) Familias completas o nucleares, b) Familias monoparentales, c) Familias fragmentadas o reconstituidas y d) Familias extensas.

En el presente estudio, se realizó una selección de los estudiantes agresivos que viven con su familia nuclear o sólo con algunos de sus miembros, debido a que el instrumento utilizado va dirigido únicamente a personas que tienen éstas características.

Entonces, a partir de la definición expuesta precedentemente, se puede percibir primeramente, que la forma de organización que mantienen las familias de los estudiantes, tanto de hombres como de mujeres, en su gran mayoría (65,7%) son familias nucleares o completas, es decir, que están constituidas por un padre, madre y hermanos; sumado a ello el 10% de estudiantes del género masculino indican que también viven con su padre y madre, quienes podrían ser hijos únicos o en todo caso no desearon hacer referencia a sus hermanos.

Aunque este dato llega a ser muy tranquilizador para nuestra sociedad, puesto que las familias tarijeñas todavía están organizadas de forma nuclear, a su vez, también llega a ser un dato desfavorable, ya que se tratan de familias de estudiantes que presentan conductas agresivas, no se debe olvidar que un gran número de ellos se inclinan por la conducta agresiva física. Una explicación a ello es que sea muy posible que dentro de este grupo familiar exista una constante conflictividad y una permanente perturbación intrafamiliar. Así, aunque aparentemente este tipo de sistema familiar esté organizado de una forma muy adecuada, es probable que en el interior de la misma existan deterioros en cuanto a las relaciones, comunicación y afecto, entre otros; lo que las convierte en familias desestructuradas internamente.

Seguidamente, encontramos que el 20% de los estudiantes viven en familias en las que falta uno de sus progenitores, este dato se relaciona con lo que mencionan algunos autores como Henry (1993) “los adolescentes agresivos generalmente son los que están formados por madres e hijos”; las razones de estos casos donde falta uno de los progenitores pueden ser varios, los mismos pueden ser por: abandono, separación o divorcio, y distanciamiento; o que sus madres hayan decidido ser madres solteras y en el último de los casos, se puede pensar que es por fallecimiento del progenitor ausente.

Por otro lado, se concluye también que aunque en porcentajes existe una gran diferencia con el anterior grupo familiar (nuclear) 65,7%, los resultados contrastan o no coinciden con las investigaciones y los autores que hacen referencia a que la

estructura familiar que con más frecuencia se asocian los problemas de conducta, son las formadas por la madre y el hijo.

A continuación, observaremos las particularidades de los estados conyugales de los padres de los estudiantes:

CUADRO N° 7
ESTADO CIVIL DE LOS PADRES

<i>Contexto Familiar</i>	Hombres		Mujeres		Total	
	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%
Juntos/Casados	40	57,1	11	15,7	51	72,8
Separados/ Divorciados	9	12,8	5	7,1	14	20
Distanciados	2	2,8	-	-	2	2,8
Otro	2	2,8	1	1,4	3	4,2
Total	53	75,5	17	24,2	70	100

Fuente: Encuesta
Elaboración: Propia

Es evidente que los resultados del presente cuadro guardan mucha relación con el anterior, es por ello que también se realizará un análisis en base a los datos precedentes.

La situación conyugal de los padres de los estudiantes, muestra que la gran mayoría de ellos viven juntos o casados (72,8%) tanto de hombres como de mujeres, aunque existe una mínima diferencia en relación con la anterior muestra de familias, supuestamente nucleares (75,7 %); esto puede deberse a que si bien los estudiantes mencionaron que viven con sus padres, es muy probable que ellos no vivan como conyugues o que se trataría de familias fragmentadas o reconstituidas; es decir, que en ellas los hijos e hijas se dividen entre el padre y la madre y cada quien forma un nuevo hogar, y de esa manera logran que las relaciones y la organización familiar no se desestabilicen entre ellos.

Posteriormente, siguen los padres tanto de hombres como de mujeres, que están separados o divorciados con un porcentaje del 20%; por otro lado, están los padres

que están distanciados de sus hijos en una mínima cantidad, señalados en este caso sólo por varones; y finalmente, existen los padres de la opción: Otros, también con una mínima cantidad señalada por ambos géneros, en este último caso se podrían encontrar las mujeres que decidieron ser madre soltera o los conyugues viudos.

En síntesis, se puede decir que los estudiantes que presentan conducta agresiva vienen de padres que se caracterizan en su gran mayoría, por vivir juntos o casados.

CUADRO N° 8
RELACIÓN Y COMUNICACIÓN FAMILIAR

<i>Contexto Familiar</i>		Padre		Madre		Hermanos	
		Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%
Relación Familiar	<i>Buena</i>	21	30	42	60	25	35,7
	<i>Regular</i>	40	57,1	27	38,6	33	47,1
	<i>Mala</i>	6	8,6	1	1,4	6	8,6
	<i>S/R*</i>	3	4,3	-	-	6	8,6
Total		70	100	70	100	70	100
Comunicación Familiar	<i>Buena</i>	15	21,4	32	45,7	26	37,2
	<i>Regular</i>	43	61,4	35	50	36	51,4
	<i>Mala</i>	9	12,9	3	4,3	2	2,8
	<i>S/R*</i>	3	4,3	-	-	6	8,6
Total		70	100	70	100	70	100

Fuente: Encuesta

Elaboración: Propia

*S/R: Sin Respuesta “preguntas sin contestar”

La relación familiar se la define como las interacciones entre padres e hijos, pues, a través del tiempo y de la convivencia ellos establecen ciertos vínculos, tales como: el amor, el apoyo, el respeto, la seguridad, confianza, etc. Los cuales son necesarios para su desarrollo psicosocial. Sin embargo, cuando existe un deterioro en las relaciones padres-hijos se generan algunos conflictos dentro del clima familiar induciendo a comportamientos agresivos por parte de los adolescentes.

Esta representación muestra, que los estudiantes, en su mayoría (57,1%), mantienen una relación *regular* con su padre; este tipo de relación puede encerrar algunas de las siguientes características: aplicación de normas estrictas, castigos y riñas; control excesivo, altos niveles de irritabilidad y una actitud de rechazo en sus relaciones. Aunque cualquiera de las características mencionadas puede tener una valoración más alta que otra, es muy probable que existan.

Referente a la relación con la madre, una gran mayoría (60%) de los estudiantes describe tener una *buena* relación con la madre; esto quiere decir que las relaciones con la madre se caracterizan por la expresión de afecto, el apoyo emocional y una evaluación más positiva sobre sus hijos.

Con respecto a la relación con los hermanos, se observa que la mayoría de ellos indica tener una relación entre *regular* (47,1%) y *buena* (35,7%); este tipo de relación respalda lo que señala Furman (1995), es decir, que la relación entre hermanos se caracteriza generalmente por niveles variados de calidez y conflicto.

La comunicación que mantienen los estudiantes con su grupo familiar, es decir, padre, madre y hermanos, se caracteriza en su mayoría por ser *regular*, lo cual quiere decir, que la comunicación con cada uno de los integrantes de la familia tiende a ser pobre o medianamente, abierta, fluida y respetuosa.

Por otro lado, respecto a la figura materna, un considerable porcentaje de estudiantes (45,7%) muy cercano al primero (50%) también indica tener una *buena comunicación* con este miembro de la familia, lo cual quiere decir, que existe un gran número de estudiantes que establecen una comunicación positiva con la madre, es decir, basada en una interacción abierta, fluida y de respeto.

De manera general, se puede decir entonces, que la relación y comunicación que mantienen los estudiantes con cada uno de los integrantes de su núcleo familiar, se caracterizan por ser entre *regular* y *buena* con la madre, en una escala *regular* con el padre y los hermanos, y mala en un nivel inferior con cada uno de ellos.

CUADRO N° 9
AFECTO FAMILIAR

<i>Contexto Familiar</i>		Padre		Madre		Hermanos	
		Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%
Tu familia te expresa cariño:	<i>Mucho</i>	17	24,3	38	54,3	17	24,2
	<i>Poco</i>	41	58,6	31	44,3	38	54,2
	<i>Nada</i>	9	12,9	1	1,4	9	12,9
	<i>S/R*</i>	3	4,3	-	-	6	8,6
Total		70	100	70	100	70	100
Tú expresas cariño a tu familia:	<i>Mucho</i>	20	28,6	30	42,9	16	22,8
	<i>Poco</i>	39	55,7	38	54,3	39	55,7
	<i>Nada</i>	8	11,4	2	2,9	9	12,8
	<i>S/R*</i>	3	4,3	-	-	6	8,6
Total		70	100	70	100	70	100

Fuente: Encuesta

Elaboración: Propia

*S/R: Sin Respuesta "preguntas sin contestar"

El afecto familiar hace referencia a aspectos como la cercanía emocional, el apoyo, la armonía o la cohesión entre los integrantes de una familia. Sin embargo, cuando existe falta de comprensión y afecto por parte de ambos padres hacia los hijos (as), podrían generar conductas rebeldes y agresivas.

En el presente cuadro, se refleja que dentro del sistema familiar de los estudiantes, el afecto se expresa y caracteriza de la siguiente manera:

Con relación al afecto que brinda la figura paterna y fraterna a los estudiantes, se observa en primer lugar, que el afecto expresado por ambas figuras es *poco*, lo cual indica que existe una carencia de apoyo emocional por parte de padres y hermanos hacia los estudiantes. Asimismo, se puede considerar este dato como un aporte empobrecedor a la seguridad de los jóvenes a causa de la falta de cariño; corroborando una vez más las características que se han encontrado en estudios de adolescentes agresivos.

Respecto al afecto maternal que reciben los estudiantes, se puede ver, que una gran mayoría (54,3%) expresa recibir *mucho afecto*, siendo un aporte favorable a la

seguridad de los mismos, seguidamente, están los estudiantes que manifiestan recibir *poco afecto* por parte de esta figura, con una cantidad de 44,3%, aunque la diferencia es menor con respecto al grupo que recibe mayor afecto de la madre; es muy considerable el número de estudiantes que necesitan cariño, lo cual a su vez justifica la conducta que presentan.

La mayoría de los estudiantes revelan que transmiten poco afecto a cada uno de los miembros de su familia; lo cual se puede considerar como normal por la etapa que están cursando los educandos, ya que las expresiones de amor hacia la familia comienzan a disminuir por dicha etapa; o por el contrario, en el caso de la figura paterna y de los hermanos, puede que se trate de un trato recíproco que dan los estudiantes a estas figuras, puesto que éstos también brindan poco afecto.

Sólo en el caso de la figura materna, un considerable número de estudiantes (42,9%) dicen expresar *mucho afecto*, lo que indica que corresponden al cariño, apoyo y armonía brindada por las mismas.

De manera general se concluye que la transmisión del afecto familiar es recíproca.

CUADRO N° 10
ACEPTACIÓN Y CONFLICTO FAMILIAR

Contexto Familiar		Padre		Madre		Hermanos	
		Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%
Tu familia te acepta tal y como eres:	<i>Siempre</i>	34	48,6	42	60	30	42,8
	<i>A veces</i>	30	42,9	26	37,1	29	41,4
	<i>Nunca</i>	3	4,3	2	2,9	5	7,1
	<i>S/R*</i>	3	4,3	-	-	6	8,6
Total		70	100	70	100	70	100
Discutes con los miembros de tu familia:	<i>Siempre</i>	11	15,7	12	17,1	14	20
	<i>A veces</i>	52	74,3	53	75,7	47	67,1
	<i>Nunca</i>	4	5,7	5	7,1	3	4,3
	<i>S/R*</i>	3	4,3	-	-	6	8,6
Total		70	100	70	100	70	100

Fuente: Encuesta

Elaboración: Propia

*S/R: Sin Respuesta "preguntas sin contestar"

La aceptación familiar es un estilo de socialización donde se producen expresiones paternas y fraternales de satisfacción, aprobación y afecto cuando los adolescentes desarrollan conductas y comportamientos ajustados a las normas del funcionamiento familiar. El polo opuesto de esta dimensión estará constituido por reacciones de indiferencia ante comportamientos inadecuados o agresivos a las normas familiares.

Referente a la aceptación que los estudiantes perciben de sus padres, una gran cantidad de ellos, es decir el 48,6 %, manifiesta que *siempre* recibe aceptación por parte del padre, lo cual indica que generalmente reciben la aprobación de dicha figura; sin embargo, el 42,9%, un grupo muy próximo al primero, señala que solamente *a veces* es aceptado por su progenitor, es decir, que éste tiende a mostrar reacciones de indiferencia ante las conductas y comportamientos del estudiante.

Con respecto a la aceptación que estiman de la madre, un gran porcentaje (60%) de los estudiantes, refiere que *siempre* son aceptados por ella; es evidente que a comparación de los padres perciben una mayor aprobación y satisfacción por la madre.

En relación a la aceptación que reciben de los hermanos, en primer lugar, se observa, que un 42,8% de los estudiantes *siempre recibe* aceptación; sin embargo, un número muy próximo al mismo (41,4%) indica recibir solamente *a veces*; una explicación a ello es, por un lado, la afinidad, el apoyo, protección, etc. y por otro lado, las diferencias, poca tolerancia y rivalidad entre ellos.

Con relación al conflicto que se presenta en el grupo familiar de los estudiantes, se puede notar que la gran mayoría de ellos indica tener sólo *a veces* disputas tanto con su padre, madre y hermanos; aparentemente los estudiantes revelan tener discusiones moderadas con sus padres, lo cual contradice a autores como Eisenberg (2003) que indica que las frecuentes disputas y de elevada intensidad, como una forma de resolución de conflictos, son características de adolescentes agresivos.

Respecto al conflicto entre hermanos, existe la posibilidad de que se presenten por el trato diferencial que dan los padres a sus hijos, por la edad, competencias, entre otras, lo cual desencadena conductas agresivas en los adolescentes, según otros autores.

CUADRO N° 11
CARACTERIZACIÓN DE LOS PADRES

<i>Contexto Familiar</i>		Padre		Madre	
		Fr.	%	Fr.	%
Cómo caracterizas a tus padres:	<i>Autoritario</i>	25	35,7	21	30
	<i>Democrático</i>	11	15,7	22	31,4
	<i>Permisivo</i>	34	48,6	27	38,6
Total		70	100	70	100

Fuente: Encuesta
Elaboración propia

La caracterización de los padres se asocia en gran medida con el estilo educativo que brindan a sus hijos, entre ellos encontramos tres tipos de padres, los padres autoritarios, democráticos y permisivos.

Los padres autoritarios se caracterizan por tener patrones rígidos de conducta; los padres democráticos por ser racionales y equitativos, y los padres permisivos por ser menos exigentes y permitir a los hijos tomar sus propias decisiones y regir sus propias actividades.

El cuadro refleja, que la mayoría de los estudiantes indican, que tanto sus padres (48,6%) como sus madres (38,6%), se caracterizan por ser *padres permisivos*, es decir, que son poco exigentes y les permiten tomar y dirigir sus propias decisiones y actividades, o quizás sean padres que no son capaces de controlar el comportamiento de sus hijos, como refieren algunos autores como Baumrind (1984).

Por consiguiente, se encuentran las *madres democráticas* con un porcentaje de 31,4%, y las *madres autoritarias* con un 30%, siendo estos resultados muy aproximados el uno con el otro y a su vez con los del primer grupo de análisis

(38,6%), se deduce que las madres de los estudiantes no sólo se caracterizan por ser exigentes y rígidas sino también por ser equitativas y muy flexibles; es muy probable que este tipo de madres (autoritarias y permisivas) generen una confusión en la adaptación de sus hijos, es decir, por la rigidez de unas y la flexibilidad de otras, siendo un predictor de conductas agresivas en los adolescentes.

Se puede notar también, que ambos padres, los permisivos por un lado y autoritarios por otro, sólo muestran la dificultad que tienen para encontrar el punto neutro o democrático para educar a sus hijos, y la gran influencia que tienen en las conductas agresivas que presentan los mismos.

A continuación se presenta los estilos disciplinarios que emplean estos tipos de padres sobre sus hijos, tanto cuando cometen un error como cuando se portan mal.

CUADRO N° 12
ESTILOS DISCIPLINARIOS QUE EMPLEAN
LOS PADRES SOBRE SUS HIJOS

<i>Contexto Familiar</i>		Padre		Madre	
		Fr.	%	Fr.	%
Cuando cometo un error mis padres reaccionan de una manera:	<i>Agresiva</i>	16	22,9	15	21,4
	<i>Indiferente</i>	26	37,1	14	20
	<i>Comprensiva</i>	25	35,7	41	58,6
	<i>S/R*</i>	3	4,3	-	-
Total		70	100	70	100
Cuando me porto mal mis padres reaccionan de una manera.	<i>Agresiva</i>	18	25,7	21	30
	<i>Indiferente</i>	27	38,6	18	25,7
	<i>Comprensiva</i>	22	31,4	31	44,3
	<i>S/R*</i>	3	4,3	-	-
Total		70	100	70	100

Fuente: Encuesta

Elaboración: Propia

*S/R: Sin Respuesta “preguntas sin contestar”

Referente a los estilos disciplinarios que emplean los padres sobre sus hijos, se ha mencionado anteriormente, que este aspecto está implícito al tipo de padre que suelen

ser, es decir, que las características de los estilos disciplinarios y los tipos de padres están muy relacionados.

Se analiza en el presente cuadro, los estilos disciplinarios que utilizan los diferentes tipos de padres en la educación de sus hijos:

Estilos agresivos: Castigan físicamente a sus hijos sin darles una explicación de por qué los castigan, tienden a gritar, insultar, criticar y regañar constantemente a sus hijos, también caracterizados como padres autoritarios.

Estilos comprensivos: Son, pacificadores, flexibles, y están dispuestos a aplicar el castigo limitado a sus hijos, también denominados padres democráticos

Estilos indiferentes: No son exigentes, ni controladores, desinteresados y casi nunca los castigan; conocidos como padres permisivos.

Con respecto a la figura paterna, se puede notar, que una gran mayoría de los estudiantes, hacen referencia que sus padres generalmente tienden a ser *indiferentes* tanto cuando se portan mal (38,6%) como cuando cometen un error (37,1%), se puede ver entonces que son padres que no aplican ninguna clase de correctivo ante el mal comportamiento de sus hijos, tampoco ningún tipo de orientación para corregir los errores que cometen los mismos. Posiblemente este dato se relacione con los estudiantes que no viven con este progenitor, o quizás se trate de padres permisivos que son poco o nada exigentes con sus hijos consintiéndolos en todo y mostrando indiferencia a lo que hacen; formando de esta manera individuos con menos autocontrol, *agresivos*, inmaduros, desobedientes, inadaptados, frustrados, etc.

Seguidamente, se observa, el grupo de padres que son señalados como *comprensivos* al momento de corregir a los estudiantes, los cuales forman parte del grupo de padres caracterizados como democráticos, pues, un 31,4% de los estudiantes refieren que sus padres son comprensivos cuando estos se portan mal, y un 35,7% indican que también lo son cuando cometen un error. Se puede notar, que este tipo de padres y el estilo de disciplina que emplean son los más adecuados, puesto que este tipo de

padres suelen aplicar un castigo limitado, utilizando en últimos casos el castigo físico y verbal, e inclinándose generalmente por el diálogo.

Con respecto a la figura materna, la mayoría de los estudiantes manifiestan que el estilo disciplinario que emplea, es el *comprensivo*, tanto cuando cometen un error, con un 58,6%; como cuando se portan mal, con un porcentaje de 44,3%; este dato indica que las madres de los estudiantes ejercen una disciplina adecuada y limitada, empleando el diálogo como primer intermediario.

CUADRO N° 13
TIPO DE CASTIGO APLICADO EN LA INFANCIA
Y LA ACTUALIDAD

<i>Contexto Familiar</i>		Padre		Madre	
		Fr.	%	Fr.	%
Tipo de castigo aplicado por los padres:	<i>Físico</i>	11	15,7	4	5,7
	<i>Verbal</i>	34	48,6	38	54,3
	<i>Otro</i>	17	24,3	24	34,3
	<i>Ninguno</i>	5	7,1	4	5,7
	<i>S/R*</i>	3	4,3	-	-
Total		70	100	70	100
Tipo de castigo que utilizaron los padres durante la infancia:	<i>Físico</i>	23	32,9	23	32,9
	<i>Verbal</i>	29	41,4	31	44,3
	<i>Otro</i>	15	21,4	14	20
	<i>Ninguno</i>	3	4,3	2	2,9
Total		70	100	70	100

Fuente: Encuesta

Elaboración: Propia

*S/R: Sin Respuesta "preguntas sin contestar"

El castigo es un tipo de correctivo que emplean los padres para extinguir o disminuir la mala conducta de los hijos, el mismo puede ser de tipo positivo (dar) o negativo (quitar).

A continuación, se presentan las características de los tipos de castigos que han aplicado los padres de nuestros adolescentes durante la infancia y la actualidad.

En cuanto a las características del tipo de castigo que tienden a aplicar actualmente los padres a sus hijos, se observa, que la mayoría de los estudiantes indican que tanto los padres como las madres aplican el *castigo verbal*, lo cual quiere decir que reciben afirmaciones verbales en forma de reprimendas, desaprobación, amenazas, gritos, insultos, malas palabras, críticas, etc. en las interacciones cotidianas entre padres e hijos; este dato también señala que la conducta agresiva de los estudiantes, generalmente se caracteriza por el castigo verbal que reciben de los padres.

Con respecto, al castigo que los padres utilizaron durante la infancia de los estudiantes, la mayoría de ellos refieren que ambos progenitores han empleado de igual manera el *castigo verbal*; es muy posible que este tipo de castigo, teniendo las características mencionadas anteriormente, formen parte de los estilos agresivos de disciplinar que emplean los padres, lo cual justificaría en cierta forma la conducta que presentan los educandos, siendo además una deducción respaldada por Bandura (1983) quien expone que el individuo imita las conductas agresivas de otras personas después de la observación de los refuerzos y recompensas que siguieron a estas conductas.

Se puede concluir entonces que el tipo de castigo que han aplicado los padres durante la infancia y que siguen empleando actualmente se caracteriza por ser de tipo verbal, por lo que nos lleva a suponer que este tipo de castigo haya tenido fuertes impactos y repercusiones en la vida de los adolescentes.

5.3. Caracterización del Contexto Socioeducativo.

Para dar cumplimiento al tercer objetivo específico que dice: “*Analizar el contexto socioeducativo de los estudiantes*”, se presenta la siguiente información:

CUADRO N° 14
RELACIÓN Y ACEPTACIÓN EN EL CONTEXTO EDUCATIVO

<i>Contexto Socioeducativo</i>		Profesores		Compañeros	
		Fr.	%	Fr.	%
Nivel de relación:	<i>Buena</i>	20	28,6	31	44,3
	<i>Regular</i>	49	70	39	55,7
	<i>Mala</i>	1	1,4	-	-
Total		70	100	70	100
Nivel de aceptación:	<i>Buena</i>	33	47,1	28	40
	<i>Regular</i>	36	51,4	39	55,7
	<i>Mala</i>	1	1,4	3	4,2
Total		70	100	70	100

Fuente: Encuesta
Elaboración: Propia

El contexto socioeducativo se trata de un contexto donde los adolescentes aprenden importantes pautas de relación con los iguales y con figuras de autoridad como los profesores.

En este sentido, se observa, que la gran mayoría de los estudiantes mantienen relaciones *regulares* tanto con los profesores como con los compañeros; este dato revela que los estudiantes que presentan conductas agresivas tienen un trato interpersonal medianamente desarrollado dentro del aula.

Con respecto a la aceptación que reciben los alumnos por parte de los profesores y compañeros, el cuadro muestra, que la aceptación que perciben dentro del aula, se da entre *regular* y *buena*, lo que indica que la compañía de los estudiantes es entre medianamente valorada por el grupo de pares, y por parte de los educadores parece indicar que éstos tienen entre media y alta tolerancia a las diferencias individuales de sus alumnos.

De manera general, se resume que la relación y la aceptación que mantienen los estudiantes, se caracteriza por ser regular entre sus compañeros y entre regular y buena con sus profesores.

A continuación, se presenta una panorama de la integración que brinda el grupo de iguales a los estudiantes del presente estudio.

CUADRO N° 15
INTEGRACIÓN POR EL GRUPO DE PARES

<i>Contexto Socioeducativo</i>		Compañeros	
		Fr.	%
Tus compañeros de curso te integran al grupo:	<i>Siempre</i>	30	42,9
	<i>A veces</i>	36	51,4
	<i>Nunca</i>	4	5,7
Total		70	100

Fuente: Encuesta
Elaboración: Propia

La integración es la inserción de los adolescentes en grupos de amigos. En cuanto a los alumnos agresores, Menendez (2005) sostiene que son personas que tienen dificultades de integración escolar y social.

El presente cuadro refleja, en primer lugar, que los estudiantes perciben que solamente *a veces* son integrados por un grupo de amigos, siendo un porcentaje de 51,4%, lo cual revela que generalmente este tipo de estudiantes (agresivos) suelen ser regularmente integrados por sus compañeros; o en todo caso, retomando las descripciones de algunos autores, son alumnos que tienen dificultades para integrarse a su grupo de iguales.

Seguidamente, encontramos un porcentaje del 42,9% de estudiantes que manifiestan que *siempre* son integrados por un grupo de compañeros, es decir, que reciben una frecuente inserción en su grupo de iguales, o en todo caso encontramos un grupo de alumnos que mantienen “buenas relaciones interpersonales e integración en el aula”, ya que se encuentran arropados por su banda y compañeros de aula.

Se puede concluir entonces, que los estudiantes de este estudio se caracterizan por ser integrados entre a veces y siempre por su grupo de compañeros.

A continuación, se presenta el análisis de los conflictos que ocurre dentro del contexto educativo.

CUADRO N° 16
CONFLICTO EN EL AULA

<i>Contexto Socioeducativo</i>		Profesores		Compañeros	
		Fr.	%	Fr.	%
Tienes problemas por tu comportamiento:	<i>Siempre</i>	4	5,7	1	1,4
	<i>A veces</i>	47	67,1	53	75,7
	<i>Nunca</i>	19	27,1	16	22,9
Total		70	100	70	100

Fuente: Encuesta
Elaboración. Propia

Los alumnos agresivos, son chicos/as conflictivos que no se identifican con el colegio y en ocasiones tienen problemas con el profesor y los compañeros, sobre todo con estos últimos, quienes los rechazan porque son peleadores, escandalosos y siempre envueltos en líos.⁴¹

En este sentido, se observa, que el 67,1% de los estudiantes manifiesta tener *a veces* problemas con sus profesores por el tipo de comportamiento que presentan, conflictos que pueden incluir rechazo al diálogo, agresión física y verbal o retirada.

Respecto a los problemas que presentan los estudiantes con los compañeros de curso, a causa de su comportamiento, se observa, que la mayoría (75,7%), indica que sólo *a veces* se ven involucrados en problemas a causa de su comportamiento, al igual que en el caso de los profesores; los datos revelan que los estudiantes no descartan que en ocasiones su comportamiento se vea envuelto en peleas o conflictos con sus pares.

En síntesis, se puede notar que el conflicto en el aula se presenta de manera regular tanto con los profesores como con los compañeros.

⁴¹ Hernández de Fruto, (2002-2003) citado por Romero y Hernández, “El perfil del alumno agresor en la escuela”, 2006:6

CUADRO N° 17
DISCRIMINACIÓN EN EL AULA

<i>Contexto Socioeducativo</i>		Profesores		Compañeros	
		Fr.	%	Fr.	%
Recibes algún tipo de discriminación por tu comportamiento:	<i>Siempre</i>	-	-	1	1,4
	<i>A veces</i>	26	37,1	33	47,1
	<i>Nunca</i>	44	62,9	36	51,4
Total		70	100	70	100
Recibes algún otro tipo de discriminación:	<i>Siempre</i>	-	-	1	1,4
	<i>A veces</i>	9	12,9	27	38,6
	<i>Nunca</i>	61	87,1	42	60
Total		70	100	70	100

TIPOS DE DISCRIMINACIÓN

Tipos de Discriminación	Profesores				Total		Compañeros				Total	
	Recibe		No recibe				Recibe		No recibe			
	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%
Social	4	5,7	66	94,28	70	100	9	12,9	61	87%	70	100
Económico	-	-	100	100	70	100	3	4,3	67	95,71	70	100
Cultural	-	-	100	100	70	100	6	8,6	64	91,42	70	100
Otro...	6	8,6	64	91,42	70	100	14	20	56	80	70	100

Fuente: Encuesta
Elaboración: Propia

Se define la discriminación como una situación en la que una persona o grupo es tratado de forma desfavorable a causa de prejuicios.

Respecto al trato discriminatorio que pueden demostrar los profesores a sus alumnos a causa de su comportamiento, los resultados presentan el siguiente informe:

Se observa en el cuadro, que la mayoría de los estudiantes expresa que *nunca* recibió algún tipo de discriminación a causa de su comportamiento, siendo este un porcentaje de 62,9%, es decir, que la mayor parte de los profesores, no presenta un trato

diferencial entre sus alumnos; sin embargo, un 37,1% de los estudiantes manifiesta que *a veces* sí percibe un trato de esta manera por parte de sus profesores a causa de su comportamiento, siendo este último, un número considerable. Autores como Fay Mazzaglia, (2003) sugieren que cuando el profesor muestra un trato diferencial en sus alumnos, fomenta la conducta agresiva y el conflicto en el aula y por ende el fracaso escolar.

Se puede notar que generalmente no existe un trato discriminatorio por parte de los compañeros hacia los estudiantes; sin embargo, éstos indican recibir en ocasiones o *a veces* un trato diferenciado por sus compañeros.

Por otro lado, también se observa que la mayoría de los estudiantes, expresa que *nunca* recibió algún *otro tipo de discriminación*, tanto de los profesores (87,1%), como de sus compañeros (60%), lo cual quiere decir, que generalmente una gran cantidad de estudiantes no son tratados de manera desfavorable.

Detallando el último cuadro, se observa, que un 80% a 100 % de los estudiantes manifiesta *no recibir ningún tipo de discriminación* en cuanto a lo social, cultural, económico y otros; sin embargo, una cifra mínima expresa recibirlo por parte de sus compañeros y profesores.

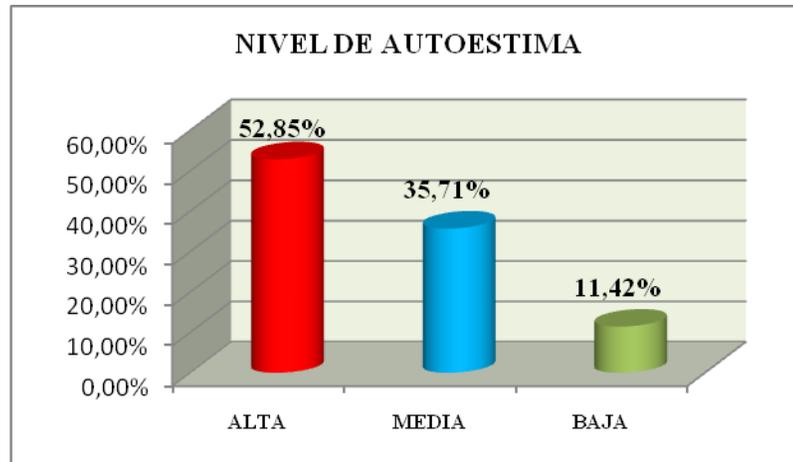
Se observa en primer lugar, que el 8,6 % de los profesores y el 20% de los compañeros son señalados en la opción *otro*, es decir, que el tipo de discriminación que perciben de ambas figuras puede ser con relación al coeficiente intelectual, lo psicológico, sexual, discapacidad, etc., los cuales no se encuentran entre las alternativas expuestas, manifestando de esta manera que reciben *otro tipo de discriminación* por parte de los educadores e iguales.

En segundo lugar, un 12,9% de los estudiantes señala que recibe una discriminación de tipo social por parte de sus compañeros, lo cual quiere decir que es muy posible que estos tiendan a señalar para hacer sentir mal o anular a otra persona y hacerle ver que no tiene cabida dentro del grupo de iguales.

5.4. Caracterización del Nivel de Autoestima.

Para dar cumplimiento al cuarto objetivo específico que dice: *“Establecer el nivel de autoestima de los estudiantes”*, se presenta los siguientes datos:

GRÁFICO N° 2



Fuente: *Test
Elaboración: Propia

La Autoestima es una variable que refleja la actitud global que una persona mantiene con respecto a su propia valía e importancia.

El presente gráfico muestra que la gran mayoría de los estudiantes se caracteriza por presentar un nivel de autoestima elevado y otro grupo considerable presenta un nivel de autoestima media, lo que parece indicar que son estudiantes con un nivel de autoestima normal o que no presentan problemas graves de la misma, según las características de autoestima de Rosenberg.

Sin embargo, Olweus (1998) afirma que los agresores por regla general, se valoran positivamente a sí mismos y muestran un nivel de autoestima medio o incluso alto. Es muy probable que los estudiantes del presente estudio se perfilen en esta dirección puesto que los resultados oscilan entre medio y alto, lo cual corrobora lo antepuesto.

5.5. Caracterización de los rasgos de Personalidad.

Para dar cumplimiento al quinto objetivo específico que expresa: “*Identificar los principales rasgos de personalidad que presentan los estudiantes*”, se presenta los siguientes datos:

CUADRO N° 18
RASGOS DE PERSONALIDAD

Puntos Bajos	Bajo		Medio		Alto		Puntos Altos	Total	
	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%		Fr.	%
<i>Reservado</i>	16	22,9	50	71	4	5,7	<i>Abierto</i>	70	100
<i>Emoc. Afectado</i>	17	24,3	47	67	6	8,6	<i>Emoc. Estable</i>	70	100
<i>Calmoso</i>	9	12,9	59	84	2	2,9	<i>Excitable</i>	70	100
<i>Sumiso</i>	3	4,28	50	71	17	24	<i>Dominante</i>	70	100
<i>Sobrio</i>	5	7,14	54	77	11	16	<i>Entusiasta</i>	70	100
<i>Despreocupado</i>	24	34,3	33	47	13	19	<i>Consciente</i>	70	100
<i>Cohibido</i>	8	11,4	57	81	5	7,1	<i>Emprendedor</i>	70	100
<i>Sensib.Dura</i>	5	7,14	49	70	16	23	<i>Sensib. blanda</i>		
<i>Seguro</i>	0	0	50	71	20	29	<i>Dubitativo</i>	70	100
<i>Sereno</i>	7	10	56	80	7	10	<i>Aprensivo</i>	70	100
<i>Sociable</i>	4	5,71	50	71	16	23	<i>Autosuficiente</i>	70	100
<i>Menos integrado</i>	10	14,3	58	83	2	2,9	<i>Más integrado</i>	70	100
<i>Relajado</i>	10	14,3	55	79	5	7,1	<i>Tenso</i>	70	100
<i>Ajuste</i>	0	0	53	76	17	24	<i>Ansiedad</i>	70	100
<i>Introversión</i>	10	14,3	56	80	4	5,7	<i>Extraversión</i>	70	100
<i>Calma</i>	2	2,85	65	93	3	4,7	<i>Excitabilidad</i>	70	100
<i>Dependencia</i>	0	0	68	97	2	2,85	<i>Independencia</i>	70	100

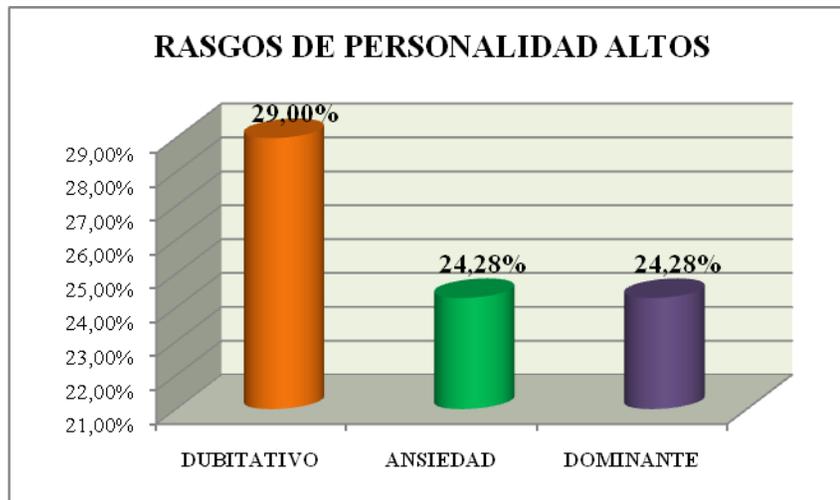
Fuente: test
Elaboración: Propia

La personalidad es la organización dinámica, dentro del individuo, de aquellos sistemas psicofísicos que determinan su conducta y pensamientos característicos. Sin embargo, el concepto de personalidad de Catell, habla de rasgos, como una estructura mental que se obtiene de la observación coherente de un determinado comportamiento; se compone de rasgos únicos (individuales) y comunes (poseídos por todos los que conviven ciertas experiencias).

En este caso, nos referimos a rasgos comunes, puesto que se está realizando un estudio de alumnos que comparten ciertas experiencias y comportamientos.

El cuadro muestra que, la gran mayoría de los estudiantes presenta rasgos de personalidad dentro de los parámetros de lo normal, es decir, que tienden a caracterizarse por presentar estabilidad psicológica; asimismo, se puede decir también que en esta etapa de vida los adolescentes van afirmando y estabilizando algunas tendencias. Es alentador saber que, respecto a esta característica psicológica, los estudiantes se encuentran dentro de lo esperado. Sin embargo, existe un porcentaje menor de estudiantes que presenta algunos rasgos característicos del comportamiento agresivo. Aunque en bajo porcentaje, se analizaran los más sobresalientes de este grupo de estudiantes.

GRAFICA N° 3



Fuente: *Test

Entre los rasgos de personalidad, se observa, en primer lugar, que el 29% es *dubitativo*; este rasgo está relacionado con personas que se caracterizan por ser reservadas e irresolutas. Por lo general, no les gusta la actividad en grupo, son críticas y despreciativas con los otros. Como puede esperarse, los sujetos con estas características tienden a ser poco populares entre sus compañeros.

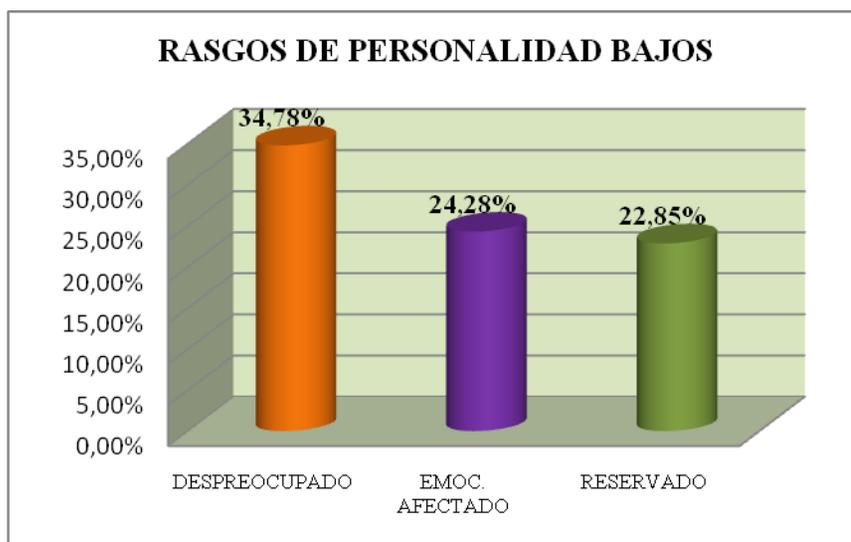
Seguidamente, se observa, como otro rasgo *la ansiedad*, con un porcentaje de 24,28%; generalmente es característico de personas que se sienten insatisfechas con su forma de solucionar los problemas y de afrontar posibles urgencias o situaciones inesperadas.

Con relación a estos dos rasgos, el dubitativo y la ansiedad, se puede decir que, aunque suelen ser características de personas agresoras también forman parte de la etapa de la adolescencia por la cual están atravesando los estudiantes. Vale la aclaración de autores que señalan que cuando el nivel de ansiedad es muy alto puede llegar a extremos neuróticos, lo cual ya no forma parte de lo normal. De igual manera el rasgo dubitativo, se considera normal en los adolescentes cuando se presenta dentro de unos límites de tiempo, ya que experimentan una gran revolución y confusión en su interior, acompañado de angustia e inseguridad; sin embargo, cuando el nivel es muy alto pasa a formar parte de una desadaptación del individuo.

Finalmente, el último de los rasgos de personalidad con puntaje alto, es el rasgo *dominante*, en un porcentaje de 24,28%, siendo el mismo un rasgo que en la etapa de la adolescencia se expresa más en términos de conducta agresiva que de dominancia, puesto que en esta etapa aún no se han aprendido las técnicas de manipulación social. Entonces, una persona dominante suele ser dogmática, vanidosa, agresiva y egoísta. Podría iniciar peleas con otros sujetos o mostrar desobediencia a la autoridad; se infiltra fácilmente en el grupo asumiendo rápidamente el mando.

Éste rasgo forma parte de las características psicológicas de algunos estudiantes agresivos; aunque es un rasgo que no se presenta en la gran mayoría (71%) de los estudiantes, es evidente que es una de las características más conocidas de las personas agresivas.

GRAFICA N° 4



Fuente: *Test

Los estudiantes que presentan rasgos de personalidad con puntajes bajos, se puede notar que en su mayoría (34,2%) son del rasgo *despreocupado*, es decir, que son personas que habitualmente actúan descuidadamente ante las normas sociales, por conveniencia propia, sin considerar las opiniones o deseos de los demás. Este comportamiento provoca a menudo el desorden a su alrededor.

Aunque también llega a ser un rasgo característico de la adolescencia, es muy probable que sea este uno de los perfiles que también presenten los estudiantes agresivos de nuestro medio.

Seguidamente, el 24.2% se muestra *emocionalmente afectado*, ello hace referencia a la persona inestable en sus emociones y en sus actitudes, es fácilmente perturbable, provoca peleas o situaciones problemáticas y evita asumir responsabilidades. No tolera la frustración y en general se encuentra a disgusto en su familia o en el colegio.

Este dato respalda a autores que señalan, que los estudiantes agresivos presentan un clima familiar deficiente o deteriorado y no se sienten identificados con el colegio, puesto, que es muy posible que dicho agente influya en su estado emocional,

justificando la conducta agresiva de algunos estudiantes como confirmando las características que le son propias a este tipo de estudiantes.

Finalmente, como *reservados*, hay un 22,8%; este rasgo indica que la persona tiende a ser indiferente, crítica o fría en su entorno. Aunque algunos autores refieren que los estudiantes agresivos suelen ser extrovertidos, en general; por contraparte, otros señalan que algunos estudiantes que presentan estas características, a la larga se convierten en personas agresivas; esto puede deberse por la presencia de abusos reiterados, relaciones autoritarias o abandono infantil.

En conclusión, se puede decir que cada uno de los rasgos de personalidad, tanto de los puntajes altos como bajos, que presentan los estudiantes de este grupo menor forma parte de algunas de las características de personas agresivas.

VI. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.

6.1. CONCLUSIONES.

Luego de haber realizado el análisis de los resultados, a continuación se presenta las principales conclusiones a las que se arribaron en base a los objetivos y la hipótesis planteada en la presente investigación:

1^{er} Objetivo específico

- *Caracterizar el tipo de conducta agresiva que presentan los estudiantes.*

De los dos tipos de conducta agresiva (física y verbal) evaluadas en la presente temática, la mayoría de los estudiantes bachilleres se caracteriza por tener una inclinación hacia la conducta agresiva física, la cual hace referencia al ataque que emplean estas personas contra los demás.

Por otro lado, haciendo un estudio más específico del tipo de conducta de los estudiantes según su género, se puede deducir, que los estudiantes varones se caracterizan especialmente por emplear la conducta agresiva física y las estudiantes mujeres recurren a los dos tipos de agresión.

2^{do} Objetivo específico

- *Describir el contexto familiar en el que se desenvuelven los estudiantes.*

Respecto a las características del contexto familiar, de manera general, se puede decir que los estudiantes agresivos se caracterizan por pertenecer a familias completas, es decir que están constituidas por un padre, madre y hermanos, provenientes de padres permisivos que viven juntos o casados; sin embargo, la relación y comunicación que mantienen con cada uno de los integrantes de su familia varían entre unos y otros, caracterizándose por ser: entre *regular* y *buena* con la madre y en una escala *regular* con el padre y los hermanos, haciendo referencia a la falta de una mejora en la

interacción, confianza, apoyo, respeto, etc. entre algunos miembros de las familias tales como el padre y los hermanos. En cuanto al afecto familiar existe una carencia de cariño entre padres, hijos y hermanos, pero el afecto entre madre e hijo se transmite de manera favorable. Por otro lado, la aceptación que reciben los estudiantes de su grupo familiar se caracteriza por tener una buena aprobación y apoyo.

En cuanto al conflicto familiar, la gran mayoría de los estudiantes describe que las disputas con cada uno de los miembros de su familia se dan solamente a veces, es decir, de manera esporádica; y finalmente, caracterizan a sus padres como indiferentes y comprensivos quienes utilizan principalmente como medida de castigo la corrección verbal desde su infancia hasta la actualidad.

3^{er} Objetivo específico

- *Analizar el contexto socioeducativo de los estudiantes*

El contexto socioeducativo de los estudiantes se caracteriza por mantener un nivel de relación y aceptación regular tanto con el profesor como con sus compañeros, describiendo a este trato interpersonal como medianamente desarrollado. Por otro lado, los estudiantes se caracterizan por tener en algunos casos una integración poco dificultosa entre su grupo de iguales, mientras que en otros la inserción social se da con mayor frecuencia.

Respecto a los conflictos en el aula los estudiantes revelan tener disputas ocasionales tanto con los profesores como con los compañeros; tampoco se sienten discriminados, por el tipo de comportamiento, lo social, cultural, económico, etc. que presentan.

4^{to} objetivo específico

- *Establecer el nivel de autoestima de los estudiantes.*

Al respecto, se concluye que la mayoría de los estudiantes se caracteriza por presentar un nivel de autoestima elevado, lo que de cierta forma corrobora las investigaciones realizadas por Olweus (1998), que sostiene que los agresores, por regla general, tienden a valorarse positivamente a sí mismos, mostrando niveles de autoestima entre medio y alto.

5^{to} Objetivo específico

- *Identificar los principales rasgos de personalidad que presentan los educandos.*

De manera general, se concluye que la gran mayoría de los estudiantes se caracteriza por presentar rasgos de personalidad dentro de los parámetros de lo normal, lo cual indica que son estudiantes que no presentan ningún indicio de patologías o desestabilidad psicológica crónica.

A continuación se presenta el análisis de la hipótesis planteada, según los resultados de los indicadores estudiados en cada dimensión y que se ven reflejados en la presente investigación.

HIPÓTESIS.

La hipótesis planteada en la presente investigación sostenía que:

En los estudiantes del cuarto curso de secundaria prevalece la conducta agresiva de tipo física; el contexto familiar al que pertenecen se caracteriza por estar desestructurado, con padres permisivos y poco afectivos, con conflictos regulares, mala comunicación, aceptación y relación; están inmersos en un contexto socioeducativo donde existe una deficiente o mala relación, aceptación e integración; además de presentar un perfil psicológico donde predomina una baja autoestima; rasgos de personalidad dominante y sensibilidad dura.

De acuerdo a los resultados obtenidos de cada objetivo, se determina que la hipótesis planteada *se cumple parcialmente*, puesto que los datos de cada uno de los indicadores varían entre unos y otros.

Respecto a la conducta agresiva, se puede notar que la misma es de tipo físico, por lo cual se *acepta* las afirmaciones expuestas con respecto a este punto, ya que los resultados muestran que los estudiantes tanto hombres como mujeres tienden a emplear mayormente este tipo de conducta.

Referente al contexto familiar, el mismo se establece como *parcialmente aceptado*, se puede ver que se confirman los niveles de afecto y conflictos familiares, como también el tipo de padres (permissivos), siendo rechazados los demás indicadores familiares.

En lo que concierne al contexto educativo; en la hipótesis se expone que los niveles de relación, aceptación e integración que mantienen los educandos con los profesores y compañeros son deficientes o malos, lo cual se *rechaza* en el actual estudio, puesto que los resultados muestran que estos indicadores se presentan de manera adecuada, es decir, entre regular y buena. En cuanto a los demás indicadores (discriminación y conflicto) se convierten en una contribución a las características del contexto mencionado.

Finalmente, las suposiciones vertidas con relación a las dimensiones psicológicas (nivel de autoestima y rasgos de personalidad) se *rechazan* notoriamente, ya que los resultados difieren con los criterios planteados en la hipótesis, es decir, que denotan más bien una elevada autoestima y una personalidad estable.

6.2. RECOMENDACIONES.

Después de haber determinado las conclusiones del respectivo trabajo, finalmente se da lugar a las siguientes recomendaciones:

A la familia

Si bien la conducta agresiva que presentan los estudiantes no parece tener indicios psicológicos graves que afecten su estado emocional sino que parece tener una vinculación directa con la etapa propia de los estudiantes, se recomienda a cada uno de los integrantes de la familia mejorar la relación, comunicación, aceptación y afecto en el clima familiar, convirtiéndolos en más intensos, genuinos, abiertos y respetuosos, para que los estudiantes no tengan causas para reforzar su conducta llevándola a un plano más peligroso.

Por otro lado, se recomienda a los padres sobre todo, reducir la actitud de indiferencia que muestran ante sus hijos, pues el hecho de no mostrar interés y preocupación por lo que hacen y sienten ellos, puede generar resentimientos y malos hábitos. Asimismo, se aconseja también a los padres que tiendan a ser demasiado permisivos, brindar una adecuada orientación y corrección a los hijos ya que ser exageradamente flexibles con ellos trae consecuencias como irresponsabilidad, inmadurez, poca tolerancia a la frustración, entre otras.

Anular comentarios y afirmaciones verbales en forma de reprimendas, advertencias, desaprobación, amenazas, evitar emplear gritos, insultos, malas palabras, críticas, como forma de castigo, utilizar el diálogo y las buenas enseñanzas para educar a los hijos.

A los profesores

Mejorar los niveles de relación y aceptación para con sus alumnos desarrollando competencias de socialización mediante el uso y el abuso de refuerzos positivos,

estableciendo a su vez un conjunto de normas de estancia en el aula para controlar los malos comportamientos sobre todo los agresivos.

Los educadores además de ser transmisores de los conocimientos deben ser orientadores que contribuyan a descubrir las vertientes emocionales de los estudiantes, conociendo los motivos y razones por los que presentan un determinado comportamiento en el aula; brindando una mayor confianza en sus alumnos para que estos se sientan aceptados y aprobados como personas de valía dentro del aula, lo cual se puede realizar con la ayuda de un profesional en Psicología, si es que el educador carece de estas habilidades; y lo más importante que esta cobertura produzca aprendizajes significativos y relevantes en los educandos.

Permitir a los estudiantes que escojan temas que les motiven y ayude a aprender; utilizando el tiempo y el espacio de manera eficaz, vigilar el aula y tomar las decisiones más adecuadas.

A los compañeros

Evitar la separación y hacer sentir mal a los demás compañeros por medio de agresiones directas e indirectas, tratar de mantener la unidad entre el grupo de amigos, aumentando la convivencia para conocer las experiencias y situaciones de vida de los demás, incentivando la tolerancia ante las diferencias individuales, anulando los prejuicios y ayudando significativamente a aquellos que necesiten de la compañía y la aprobación de los otros.